Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 39 | Montevideo, 2 de Octubre de 1919 | 5 cents. el ejemplar

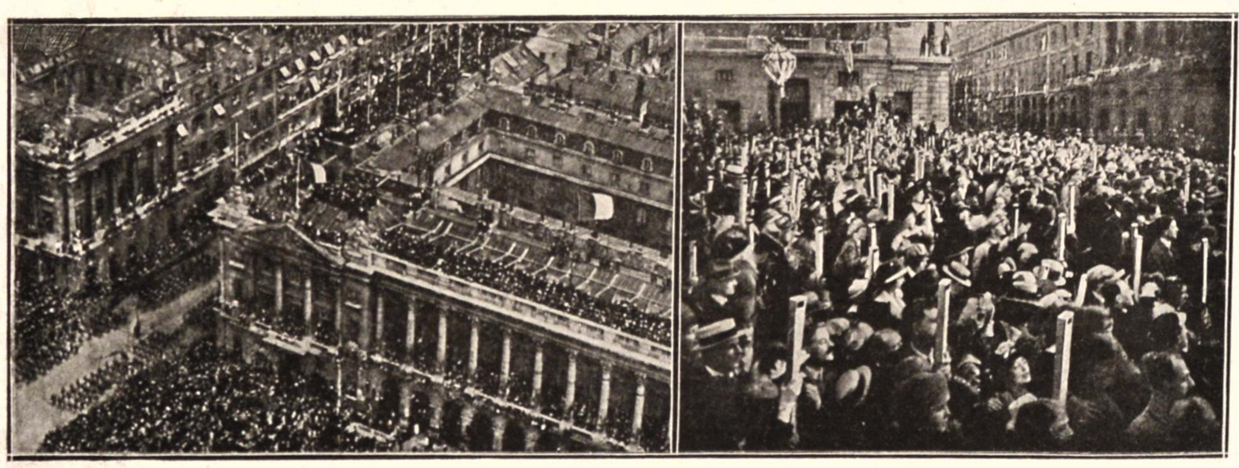


PAQUITA ESCRIBANO

Hermosa tonadillera española que realizará una nueva temporada en Montevideo

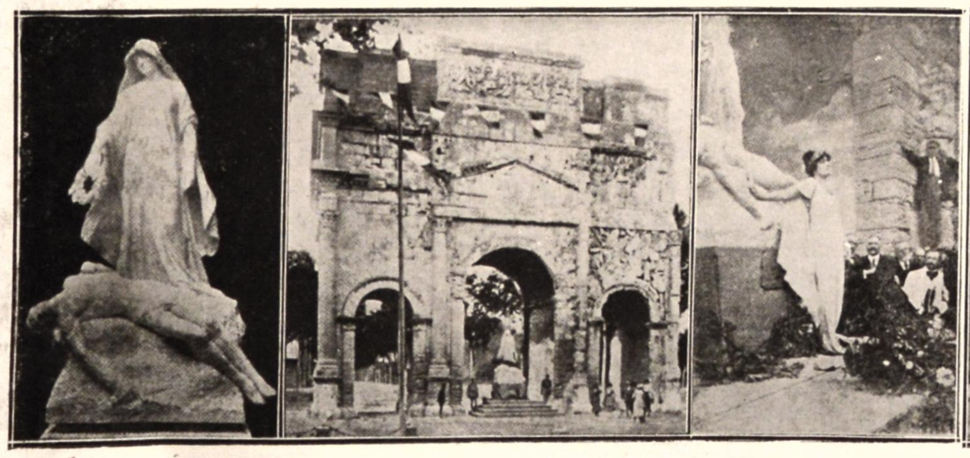
ACTUALIDADES EUROPEAS

Bordes del cráter del volcán Kloet de la isla de Java, del que salieron las oleadas de barro hirviente que sumergió toda una región sepultando 7.000 víctimas



Aspecto de la Rue Royale y Ministerio de Marina, durante el defile militar del 14 de Julio en Paris

Aspecto curioso del público tendido el 14 de Julio en la Plaza de la Concordia, a lo largo del desfile, armado de periscopios como los que se usaban en las trincheras.



MONUMENTO A LOS MUERTOS DE LA CIUDAD DE ORANGE

La estatua

Conjunto del escultor A. Maillard, bajo el Arco de Orange

La Sta. Magdalena Roch, recitando un poema ante el monumento



En Londres, tropas frente a los negocios saqueados por el pueblo, durante la huelga de policías.



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar.......... $ 0.05
'' de sucripción anual.. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 2 de Octubre de 1919

Notas Semanales

Un abuso intolerable

La risueña indiferencia con que el pueblo entero ha recibido la ley restrictiva de venta del alcohol durante los días festivos, tiene el carácter de una sanción unánime y aplastante contra la mínima utilidad de ese precepto para cuya violación ya no se usa ni el menor disimulo. Pero si el pueblo posee indiscutible derecho a protestar como mejor pueda de un decreto que le parece inicuo, no tienen el mismo derecho los encargados de hacerlo cumplir. Y esto precisamente, es lo que pasa.

La prensa diaria ha publicado ya narraciones completas de abusos cometidos por los inspectores de la llamada ley Narancio. Bien sea en persona o bien valiéndose de un tercero, los inspectores amenazan a los dueños de bars o almacenes, con imponerles la multa señalada a los infractores, si nó les entregan cantidades siempre inferiores al importe de aquellas. Los comerciantes suelen acceder a la imposición, pero algunos mas conscientes de sus derechos o basados acaso en la impunidad conque violan la ley todos los comprendidos en sus preceptos, han rechazado con altivez el "chantage" y he aquí como se ha descubierto el procedimiento.

Esperemos que el ministro respectivo tome intervención en el asunto, cosa que sin duda no tardará en hacer dada la especie de los hechos denunciados. El carácter de estos adquiere un carácter más lamentable aún, al saber que el fruto de estas deplorables maniobras es generalmente muy modesto, y ello que de ninguna manera atenúa el delito dá en cambio muy pobre idea de la moralidad de unos funcionarios dispuestos a venderse siempre a bajo precio.

Mejoramiento de la policía

El Ministro de Gobierno sigue empeñado en la loable tarea de mejorar las instituciones policiales. No hace mucho, ocupábamos este mismo lugar de nuestra revista, elogiando el primer paso dado para la moralización policial por medio de una nota enviada a los jefes políticos, en la que se les encarecia el fiel cumplimiento de ciertas cláusulas legales, bastante descuidadas hoy y cuya violación continua ha contribuido no poco al descrédito de la institución. Ahora, la prensa diaria ha dado cuenta de otro proyecto del mismo secretario de Estado, con el cual se acuerda un aumento general a toda la policía de la República.

Vese pues que el doctor Manini y Ríos conoce a fondo los dos males fundamentales de la institución policial y trata de remediarlos enérgicamente.

Convencido de que no adolece tan solo de deficiencias de calidad sino que también las tiene de cantidad, trata de corregir ambos males al mismo tiempo dando un impulso decidido y eficaz a los préliminares de una reorganización que nadie hasta ahora el interés de los poderes públicos apesar de su carácter indispensable y perentorio.

Sin embargo ello solo representaría el primer paso de una tarea larga y compleja. Es muy larga y muy delicada la labor necesaria para imprimir a nuestra policía el grado de cultura y suficiencia que ostentan hoy las instituciones análogas de los países bien civilizados. El mismo servilismo político a que ha estado condenada bajo los abusos cometidos al amparo del viejo régimen, ha expulsado de su conciencia el concepto verdadero de los altos deberes que tiene y ha distanciado de sus filas muchos elementos meritorios que no quisieron someterse a las imposiciones caciquiles de sus superiores.

Pero todo ello podria corregirse radicalmente con un poco de empeño y constancia que es justo pronosticar al doctor Manini y Ríos, teniendo en cuenta el acierto e interés con que ha encaminado sus gestiones preliminares.

Lo que necesita Montevideo

Un local para exposición de Bellas Artes

De tiempo en tiempo, aparecen en los diarios uruguayos, artículos dedicados al "ambiente artístice" en los que unas veces se critican exposiciones de pintores o escultores nacionales o extranjeros y otras veces se debaten cuestiones de arte, con el fin evidente de cooperar al desarrollo de la incipiente cultura artística nacional.

Este afán de mejoramiento del que participan todos los diarios de Montevideo y muchos del interior conseguirá seguramente, con el tiempo, el fin que se propone, pero es de notar que, mientras en otros asuntos parece costumbre uruguaya esperarlo todo del gobierno, en este caso, se exige todo del público, olvidando que la acción oficial inteligentemente dirigida puede, sin esfuerzo, obtener en breve plazo grandes resultados.

La falta más sensible para cooperar a la educación del público, es la no existencia de un local apropiado para exposición y esta falta solo el gobierno puede subsanarla.

Ninguna empresa privada puede ser preferida en este caso a la acción oficial, puesto que, la renta que forzosamente tendría que obtener la empresa privada del capital empleado, bastaría para obligarla a desvirtuar totalmente los fines altruistas de la fundación.

Es absolutamente necesario, si se quiere obtener el maximum de efecto útil que el gobierno expropie un terreno adecuado en el centro de Montevideo y construya un gran salón de exposiciones de bellas artes que podría completarse con un vasto vestíbulo conteniendo vitrinas con productos industriales del país, venta de fotografías del Uruguay, distribución de propaganda de la atracción de forasteros y de libros nacionales

El tema es interesante y volveremos a tratarlo.

— CANTOS —

FUE tu voluntad hacerme infinito. Este frágil vaso mio tú lo derramas una y otra vez, y lo vuelves a llenar con nueva vida.

Tú has llevado por valles y colinas esta flautilla de caña, y has silbado en ella melodías eternamente nuevas.

Al contacto inmortal de tus manos, mi corazoncillo se dilata sin fin en la alegría, y da vida a la expresión inefable.

Tu dádiva infinita sólo puedo cojerla con estas pobres manitas mias. Y pasan los siglos, y tú sigues derramando, y siempre hay en ellas sitio que llenar.

CUANDO tú me mandas que cante, mi corazón parece que va a romperse de orgullo. Te miro y me echo a llorar.

Todo lo duro y agrio de mi vida se me derrite en no sé qué dulce melodía, y mi adoración tiende sus alas, alegre como un pájaro que va pasando la mar.

Sé que tú te complaces en mi canto, que solo vengo a tí como cantor. Y con el fleco del ala inmensamente abierta de mi canto, toco tus pies, que nunca pude creer que alcanzaría.

Y canto, y el canto me emborracha, y olvido quien soy, y te llamo amigo, a tí que eres mi señor.

¿COMO cantas Tú, Señor? ¡Siempre te escucho mudo de asombro!

La luz de tu música ilumina el mundo, su aliento va de cielo a cielo, su raudal santo vence todos los pedregales y sigue, en un torbellino, adelante.

Mi corazón anhela ser uno con tu canto, pero en vano busca su vez. Quiero hablar, pero mi palabra no se abre en melodía; y grito vencido. ¡Ay, cómo me cojes el corazón en el enredo infinito de tu música, Señor!

MIS deseos son infinitos, lastimeros mis clamores ;pero tú me salvas siempre con tu dura negativa. Y esta recta merced ha traspasado de parte a parte mi vida.

Día tras día me haces digno de los dones grandes y sencillos que me diste sin yo pedírtelos, el cielo y la luz, mi cuerpo, mi vida y mi entendimiento; y me has salvado, día tras día, del escollo de los deseos violentos.

A veces me retardo lánguido, a veces me despierto y me desvivo en busca de mi fin; pero tú, cruel, te escondes de mí.

Día tras día, a fuerza de rehusarme, de librarme de los peligros del deseo débil y vago, me estás haciendo digno de ser tuyo del todo,

Tagore.



"EL NOCTURNO DE CHOPIN"

De un cuento enviado para el concurso, muy parecido a otro que con el mismo título trajo recientemente una revista italiana:

"Durante la batalla, el teniente Harle había permanecido meláncólico. De pronto; al levantar sus gemelos de guerra sobre el campo humeante, distinguió el cuerpo del capitán Fleury caído con honor.

Verle y decidirse a socorrerle, todo fué una. (Quizás esté con vida pensó) y aunque sus compañeros quisieron detenerle pues el fuego arreciaba, se lanzó entre las balas desafiándolas con su valor.

El momento fué supremo; todos le seguían con angustia, creyendo verle caer de un instante a otro. De pronto, estalla un obús a poca distancia del valiente y las dos piernas fuéronle amputadas al tronco.

Un grito de dolor se escapó de todos los pechos creyéndole muerto y una ráfaga de tristeza penetró en la trinchera.

Pero cual no sería la sorpresa de todos, cuando le vieron reaparecer entre el fragor de la batalla, arrastrándose tanto como sus heridas se lo permitían y trayendo en su supremo esfuerzo el cuerpo aun con vida de Fleury.

Fué aclamado y condecorado y el General ordenó fuera llevado a un castillo convertido en Hospital de sangre, que había a poca distancia de allí".

. . . .

Como en el briógrafo ¿no? y sin las dos piernas!

Y termina:

"El teniente Morriz que estaba a su lado se inclinó y después de contemplarle se acercó a Berdier "(No toque Vd. más dijo) el ya no le olle"..."

. . . .

Naturalmente, para qué va a seguir tocando Berbier si el otro ya no le *olle!* Menos mal, si el *ollera* pero entonces estaría vivo porqué solo *ollen* los vivos siendo el *ollido* un órgano que pierde toda sensibilidad al morir.

* * *

LAMENTACION

Yo marcho por el mundo, cansado pre-
[reprino
Sin atracción, austero, y con ganas de
[vivir
Bajo un Cielo violeta y de aspecte mor-
[tecino
Y en la noche, con buhos, mis llantos
[confundir.

Mangacha.

LAS MUCHAS QUE LLEGAN PARA PAGINA DE VDS.

"Rubia Simpatica Ogosclaros Encantadores Vibe Encuñapiru Demunicipio A Juacin Recena labicuanelo Saliodelestudio mesera Corespondida elrubio".

. . . .

Y por si el lector duda, tenemos el original a su disposición, escrito en tinta azul para más señas.

* * *

Este vino escrito con tinta colorada:

GRITO PRIMAVERAL

Esté año buelbe (1) la presiosa prima-
[vera.
Como los demas añes pasados.
Y este año bolvera avéce la alegría.
En todos los jardines y alegres prados.

Esté año bolveremos avér.
Los alegres pajarillos acér sus nidos.
Y las victoriosas mariposas que adornan.
Les vivos péctálos de las rosas.

Esté año tôdo cera alegría.
Pero nosotros los hombres uruguayos.
Tendremos que aguantar la vieja escla-
[bitud
No podiendo aconpañar la alegre prima-
[vera

E. Delvéscovo.

(1) Discunpémen mis serrores pero és que no soy poeta soy un triste afisionado.



DE LA SECCION POETICA

Tu si bibes con mi recuerdo y
siempre piensas en mi
no debes preocuparte
porqué ya me va muy bien
y pronto podras casarte
y conmigo, s iquieres, tambien.

* * *

¡ENSUEÑO!

Para mi Alberto P...

Quien me diera ser la dueña
de ese nidito de amor
para calmar de caricias
al que ama mi corazón

—

En ese nido tendremos
dicha, caricias y amor
junto a un mundo de ilusiones
embriagados de pasión.

—

Y mi canario que cante
a nuestra felicidad
y nos endulce la vida
con su canción matinal.

—

Esto sol yo ambiciono
de mi Alberto encantador
para calmar mi desvelo
y hacer eterno nuestro amor.

María Margarita.

Mdeo. 18|9|919.

. . . .

¡Vamo, Alberto!... ¡anímese!...

* * *

Sr. Director del "Mundo Uruguayo"
Montevideo.

Distinguido Sr.

Le agradecería infinitamente me diera cabida en esa simpática Revista los siguientes versos; Esto es si Vd. los cree dignos de ser publicados. Aunque le confieso francamente adolezco de algunos defctos perdonables; dado que soy un principiante. Espero ser complasido. Sin más reciba un afectuoso saludo de. — *Alma Errante.*

A la memoria del inmortal
ROBERTO CHERY.

Pobre Chery: quizás nunca habías pen-
[sado
En lo cruel de tu destino
Que en lo mejor de tus jornadas.
La fatalidad se impusiera en tu camino.

—

Cuantas veces al recordate
Siento el ánimo desfallecer
Y pensar que tan lejos de tu patria
Fuistes como un heroe a caer

—

Heroe del Football Uruguayo
Amateus de Peñarol
Caístes en tierra extranjera
Defendiendo la bandera del sol

—

Celoso arquero de Peñarol
Porque sangre aurinegra en sus benas
[corría
En una tirada magistral salvó un goal
Sin pensar que la vida le costaría

—

¡Pobre Chry! que de Montevideo se fué
Lleno de vida y de gloria
Con la esperanza de volver triunfal
Acariciado por los laureles de la Victoria

—

Cuando ya muy mal en su lecho se en-
[contraba
Y su team heroicamente se batía
El en medio de su delirio
La derrota de su cuadro presentía

—

Benicasa compañero en sus gloriosas
[jornadas
Compañero también en su días de agonía
Buenos cuidados y palabras de consuelo
[le daba
Calme compañero; ánimo, le decía

—

Era muy joven todavía cuando el des-
[tino implacable
Con lúgubre antorcha la senda le señaló
Y al atardecer de un triste día
Con ferrea garra al poeta arrebató

—

Pobre Roberto quizás al morir tan lejos
De su adorada madre en ella pensaría
Y ella quizás le esperara anhelante
Sin pensar que muerto se la llevarían

Era la hora del crepúsculo
El sol en el horizonte se hundía
Y el poeta ya agonizante y triste
De sus compañeros y de la vida se des-
[pedía

—

La familia mucho lo llora
Porque ha sido un golpe rudo y fuerte
Aún era demaciado joven
Para que pudiera llevarle la muerte.

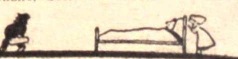
—

¡Pobre poeta! que después de haber dado
Al Football Uruguayo un heróico ejem-
[plar
Se fué para siempre a la eternidad
Dejando un triste recuerdo funeral.

Fin

Alma Errante.

Durazno, Setiembre 1919.



De un cuento enviado al concurso,
titulado: "Una mujer"

—

—¡Oh! esto es terrible... él Jacinto ya no existe. Ahora comprendo lo mucho que le amo. Fué el único que nunca me enganó... pero yo le desoí...... me dejé llevar por las adulonerías de los otros y nunca presté atención a sus intensiones... Ahora me doy cuenta lo que es amar.... ¡Jacinto, donde estas?... ¡Yo la causa de su muerte!... ¡Yo asesina... ¡Oh tengo muchas ganas de llorar!

En ese momento se abrió la puerta, y un apuesto joven entró por ella.

Heráclides S.

* * *

De otro cuento para el concurso:

—

Penetré silenciosamente en la cámara mortuoria y fuí a sentarme junto al muerto. En los candelabros cincelados ardían los cirios simbólicos. Sobre la lujosa caja de lustrado ébano sobresalía el perfil hierático de la cabeza de aquel hombre que yo veía por primera y por última vez. El tiempo había nevado sobre sus cabellos y su luenga barba y la Muerte había cubierto su rostro con un tinte pálido y fantasmal.

. . . .

Con tan alegre principio, cómo será el final.

* * *

Colazos de un concurso ya terminado

—

Dedicado "CHERY"

Entre una hostil atmosfera difunde
el mes de Junio su figura funeraria
fecha que la tristeza geeral confunde
y el arco de Peñarol su tristeza solidaria
arresgado Roberto por fu todo triste
el rubicundo Chery ya no existe.

Por Diego Espósito.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

El dijunto 'e piedra

Los tizones del fogón avivados por los prolongados soplidos del viejo Baldomero, producían en la cara de éste unos perfiles anaranjados, semejantes a los reflejos de una puesta de sol de aquellas que los pintores aprovechan para llevar a la graneada tela. Hilario, sentado como Baldomero en un viejo tronco de sauce llorón, que hacía mucho tiempo ya que no lloraba, seguía los movimientos y las frases del viejo, con una atención tal, que parecía que aquél lo atraía y lo llevaba según la expresión dulce o grave que imprimía a las palabras que sucesivamente salían de su boca. El oyente saboreó los últimos buches que contenía el mate que de rato en rato le sebaba Baldomero, y después de suspirar lánguidamente atrevióse a preguntarle al viejo gaucho:

—¿Y di ande diablos sacó viejo, esa historia tan *Ispeliusnante?*

—Di ande la diva a sacar—continuó Baldomero—del buche.

—Si... pero quiero decir quién jué que se la rilató primero?...

—Ah!... vos querés saber donde me la contaron?...

—Claro viejo.

—Durante un viaje que'ice con mi compadre Serapio, a la Barra del Colorao.

—¿Y se lo contó su compadre Serapio ese cuento?...

—Claro... si divamos los dos solitos al tranco largo no más de los matungos. Como *hubimos llegao* muy de tardecita, y no teníamos tiempo pa emprender la güelta al pago en aquel día, nos pasamos casi toda la noche contando cuentos.

—P'cha si viera como me gustan Don Baldomero cualesquiera de esos cuentos que dan miedo y hacen... rizar los pelos...

Hilario se frotó las manos, y rió con una nerviosidad tan grande, que parecía que iba a perder el uso de la razón.

—Mirá...—prosiguió el viejo—ahora te voy a contar otro cuento que no es nenguna historia; es *verídico*, pero para que me lo comprindas mejor, te lo voy a d'ir *rielatando* por partes, sino... como la cosa es tan *compliecada*, de seguro que mesmo al concluir, te vás a olvidar de lo mejor que es el principio.

—Me está gustando pa que me lo cuente al revés.

—Que bárbaro!!... ¿Cabeza abajo?...

—No hombre no; que prencipie el relato por el fin, para terminar por el principio.

—Ah sí!... Ahora te compriendo Hilario... que te lo diga a la vice y versa?...

—Seguro pues...

Y Baldomero se acomodó en su duro asiento, encendió en las brasas del fogón una colilla de cigarro negro de los que su audaz compadre contrabandiaba del Brasil, y prosiguió:

—La noche había cerrado por completo; yo, mi hermano Ciriaco, Antoñito y el pulpero 'é la cuchilla 'é Mataojo nos arrimamos a la sepultura, sacamos pa afuera como mejor pudimos al dijunto 'é piedra; y nos lo llevamos pal pueblo.

—¡Qué bárbaros!!...

—Qué decís?...

—Que... o eran ustedes una punta 'é bárbaros, o esa historia no la *compriendo* muy bien *rilatada* en esa forma.

—¿Y no me dijiste vos mesmo que te la contase al revés?...

—Sí; pero la verdad que no creiba que al invertirla pudiera ocurrirle semejante sacrilegio al pobre muerto.

—Bueno; y... la sigo, o la comienzo?...

—Mejor comiénsela viejo; que voy a d'ir poniendo toda mi atención, ansina no me olvido 'el principio.

Y el viejo Baldomero algo picado con la controversia de Hilario, cambió inmediatamente de semblante; y sin reparar en la sensatez de su historia, prosiguió:

—Una tarde, siempre me acuerdo un 28 de Diciembre, estaba yo en el pueblo acompañando a m'hija Julia que l'abían operao el día anterior de *pendicitis*. Todita la mañana había llovido tan *juerte*, que los caminos que salían del pueblo pa campaña, estaban más *embarraos* que pleito en primera instancia. Al lao mesmo'e la casa *onde* parábamos yo y Julia, vivía una pobre mujer que se había pasao toda la noche, velando a uno de sus hijos, muerto'é grippe. La vieja solita, pasó aquellas amargas horas de la noche berreando y gritando como ternero cortao'é la vaca, y como a la hora 'el entierro no había en la casa nengún hombre para llevar el dijunto a pulso al *ciementerio*, se presentó la vieja en nuestra casa, implorando que le hiciéramos aquel gran servicio. Como nada tenía que hacerle yo a Julia aquella tarde, acepté gustoso a sus ruegos, y me juí en busca de mi hermano Ciriaco y de mi sobrino Antoñito, que juntos con Juan, el pulpero 'é la cuchilla 'é Mataojo que también se encontraba en el pueblo aquella tarde, alzamos con el cuerpo 'el dijunto, y por sobre aquel matete de barro peludiando de lo lindo llegamos a duras penas al *ciementerio*. Cuando estábamos en la boca del nicho y divamos a tumbar el ataúd en el pozo hondo, sentimos mesmo en el interior de éste unos golpes tan juertes, seguidos de cosas que corrían por el fondo del cajón, que los cuatro al mesmo tiempo largamos la macabra carga y ésta rodó al precepicio, llevándose consigo las oraciones... que nos había recomendado la vieja que le rezáramos al enterrar para siempre a su querido muerto.

Cuando volvimos en sí de aquel susto mayúsculo, nos dimos cuenta al instante de la broma que nos había pegao el hijo de aquella maldita vieja; pues en el interior del cajón no encontramos otra cosa que varias piedras de considerable volumen y algunos trozos de hierro y herraduras viejas.

Y de ahí?...

—De ahi que... entre yo, mi hermano Ciriaco, Antoñito y el pulpero 'é la cuchilla 'é Mataojo nos arrimamos a la sepultura, sacamos pa ajuera como mejor pudimos al dijunto 'é piedra, y nos lo llevamos pal pueblo, ansina se convencería aquella pobre mujer de cuan bellaco y senvergüenza le había salido aquel hijo que había fingido haber muerto 'é grippe.

—¿Y a que venía esa broma tan pesada Don Baldomero?

—P'cha... y no caés a que venía?...

—Yo no,—replicó Hilario volviendo a apoderarse de su cuerpo una nerviosidad que había llegado ya a su colmo.

—Parece mentira... ¿Y no te dije ya que era un 28 de Diciembre?...

. . . .

—Ah!... reciencita mesmo caigo; ¿se trataba de una broma 'é los inocentes?...

—Claro pues; ya me palpitaba que te divas a olvidar del principio.

Poppoff Hansen.

EL niño vestido de príncipe, colgado de ricas cadenas, pierde el gusto de su juego, porque su atavío le estorba a cada paso.

Por temor a rozarse o a empolvarse, se aparta del mundo, y no se atreve ni siquiera a moverse.

Madre, ¿gana él algo con ser esclavo de ese lujo que le aparta del polvo saludable de la tierra, que le roba el derecho de entrar en la gran fiesta de la vida de todos los hombres?

¡NECIO, que intentas llevarte sobre tus propios hombros! ¡Pordiosero, que vienes a pedir a tu propia puerta!

Deja todas las cargas en las manos de aquel que puede con todo, y nunca mires atrás nostálgico.

Tu deseo apaga al punto la lámpara que toca con su aliento. ¡No temes sus dádivas malsanas con manos impuras! ¡Coje sólo lo que te ofrece el amor sagrado!

GRANTILLAS DEL Dr. GRANT

Medicina preparada especial y únicamente para tratar las enfermedades que atacan a las señoras y señoritas.

Desde ya hace mucho tiempo ha sido la meta de la profesión médica encontrar un remedio que pueda aplicarse a las enfermedades peculiares a la mujer; un remedio que aliviase los padecimientos e incomodidades provenientes de amenorrea (Falta de flujo), Dismenorrea (Flujo con dolor), Menorragia (Flujo excesivo) y Leucorrea (Flores blancas) como también otras cien y tantas enfermedades a que la mujer está sujeta. Cualquier medicina que se ha anunciado para curar enfermedades de la vejiga, del cutis, del corazón, etc., es también anunciada *como específico sin igual para las dolencias femeninas.*

Muy al contrario nosotros exponemos que, en tanto que las enfermedades a que la mujer está sujeta provengan directa y únicamente de la mala condición del organismo femenino, esto es, del estado enfermizo del útero, de la vagina, etc., el único tratamiento yla única cura podrá obtenerse con el uso de un medicamento preparado única y especialmente para entonar y estimular dichos órganos. Ningún otro sirve.

He aquí, pues, la razón por qué las Grantillas del Dr. Grant han tenido tan gran aceptación, no solamente entre el gremio médico, sino también entre las mujers de todo el mundo.

Siendo preparadas especial y únicamente para tratar las dolencias de la mujer, por esta misma razón siempre sirven admirablemente y nunca fallan en los casos de falta de flujo, flujo con dolor, flores blancas, desvíos de la matriz, etc.

De una amable ex-paciente mexicana:

"Sr. Dr. Grant: Tengo el placer de participarle que habiéndome visto sumamente afligida por varios padecimientos orgánicos, cuya descripción omito por hallarse todos bien claramente descriptos en su interesante folleto "El Libro de las Damas", y resultándome inútiles unos medicamentos y perjudicales otros, hice uso de su afamado específico Grantillas, tomando cuatro frascos, y tuve la fortuna de quedar mejoradísima, por cuyo beneficio le viviré eternamente agradecida. Su atta. y S. S. — (Firmada:) *Vicenta Angulo.* — Calle 13 de Julio, manzana N.° 2, Bacorachi, Son, México."

* * *

Importadores: Milanta y Cía., Ituzaingó 1514, Montevideo, (R. O. U.)



COMO HACER UN REMEDIO PARA CANAS

La señora Mackie, actriz bien conocida en Nueva York, y actualmente abuela, que aún tiene el pelo negro, dijo recientemente: "El cabello canoso o marchito se puede volver negro, castaño o claro, a gusto de cada cual, inmediatamente, con sólo hacer este simple remedio, que se puede hacer en casa:

"Consígase una cajita de polvo Orlex en cualquier botica. Disuélvasele en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y con ella péinese la cabeza. Cuesta muy poco y no hay extras que comprar. Cada caja trae instrucciones completas para mezclarlo y usarlo.

"No duden en usar Orlex, pues cada caja trae un bono de oro por $ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene plata, plomo, zinc, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla, ni sus productos ni derivados.

"No se borra, no se pega, ni es grasiento, y deja el pelo como seda. Al que esté canoso, le hace parecer muchos años más joven."

* * *

Importadores: Milanta y Cía., Ituzaingó 1514, Montevideo, (R. O. U.)



"VELCAS"

Pastillas restauradoras del Dr. Franklin para las enfermedades de la sangre y de los nervios.

Si sufre usted de algunas de las enfermedades que provengan directa o indirectamente de mal estado de la sangre y de los nervios, tal como nerviosidad, debilidad, mental, fiebres, grippe, anemia, enfermedades de la piel de cualquiera clase, recuerde que en las Pastillas Velcas encontrará el mejor tratamiento que en este siglo se ha producido. Deseamos que usted sepa como y por qué es el mejor.

El sistema cuando es robusto, produce en cantidades enormes los corpúsculos albo-sanguíneos que son los soldados del cuerpo; los defensores de la salud. Si se encuentra enfermo quiere decir que el sistema no puede proveer estos corpúsculos con la rapidez necesaria para destruir los gérmenes de la enfermedad. En tal caso necesita ayuda de fuera y esta la proporcionan las Pastillas Velcas. Cuando las toma es ni más ni menos que aumentar artificialmente estos corpúsculos, pues los ingredientes que forman las Velcas fueron escogidos con esta idea. Esta es la única razón por qué las Pastillas Velcas vencen a las enfermedades de la sangre.

La cuestión por lo tanto es de simple matemática: Aumentar los elementos defensores es vencer la enfermedad. Introdúzcanse estos elementos defensores en la sangre y déjese a la sangre que haga lo demás.

Hombre o mujer, si está enfermo de la sangre o de los nervios, las Pastillas Velcas son las que necesita. Cómprelas hoy mismo. De venta en todas las boticas, droguerías, etc.

Dr. Franklin's, Velcas Lavoratoires, 55 Worth Street, New York.

Sr. Dr. Franklin: Por cuatro meses consecutivos padecí de varias enfermedades resultantes de la mala condición de mi sangre como también de la nerviosidad que sufría desde mi niñez. Anemia, un agudo dolor en los riñones y pérdida de memoria eran mis padecimientos principales. Leyendo uno de sus anuncios, vi en seguida que todos mis males procedían de la escasez de los corpúsculos albo-sanguíneos, pues la anemia misma no es otra sino palabra para expresar esta condición de la sangre. Por recomendación de mi señor padre, quien las había tomado con excelente resultado en casos similares a los míos, probé las Pastillas Velcas. No tengo que agregar más a esta escritura, pues dentro de poco había recobrado mi salud, y mi antiguo buen color. El dolor de los riñones y pérdida de memoria han desaparecido para siempre. Reciba las gracias de *Alberto J. Gómez*, estudiante. — Animas N.° 94, Bajos Habana, Cuba.

* * *

Importadores: Milanta y Cía., Ituzaingó 1514, Montevideo, (R. O. U.)

La Exposición de Pintura Decorativa

— DE —

LEANDRO CASTELLANOS BALPARDA

En la pinturería de Moretti Catelli, están en exhibición desde hace varios días unos trabajos decoratives de este joven artista, comprendiéndose en el número, vasijas, jarrones y platos. Estos últimos son los más interesantes pues en ellos, Balparda ha intentado darnos una reconstrucción colereada de motivos primitivos americanos y otros afines de Asia y Europa.

Erróneamente, en los primeros momentos se habló de esta muestra como



PLATO INCA



PLATO AZTECA

El éxito más halagüeño premió al autor de esta exposición, confirmando con la venta casi total de los objetos expuestos, la buena impresión que su conjunto produjo en el público desde el primer momento.

de una exposición de cerámicas, pues los procedimientos de Balparda nada tienen que ver con el arte de la cerámica ni en la elaboración de sus pastas ni de sus torneados. Balparda se ha limitado a darnos con la ayuda de la pintura al óleo y barnices comunes, una vislumbre de lo que un ceramista inteligente podría obtener con esos motivos.

Sin embargo la obra de este joven es digna de ser alentada, púes considerando la exposición tal cual es, es decir como una exposición de arte decorativo y no de cerámicas, los resultados obtenidos son considerables.

Sería de augurar que estos ensayos no se perdieran como de costumbre, pues es muy posible que de ellos salga, poco a poco el arte decorativo de la nueva América, ingertado en el tronco robusto del arte de los nativos.



PLATO AZTECA

SOLO espero al amor para entregarme al fin en sus manos. Por eso es tan tarde, por eso soy culpable de tantas distracciones.

Vienen todos, con leyes y mandatos, a atarme a la fuerza; pero yo me escapo siempre, porque sólo espero al amor para entregarme, al fin, en sus manos.

Me culpan, me llaman atolondrado. Sin duda tienen razón.

Terminó el día de feria, y todos los tratos están ya hechos. Y los que vinieron en vano a llamarme, se han vuelto, coléricos. Sólo espero al amor para entregarme al fin en sus manos.

UN HERMOSO LIBRO PARAGUAYO

Ha llegado hasta nosotros el volumen 5.° de la "Biblioteca Paraguaya del Centro E. de Derecho" editado en Asunción del Paraguay.

La obra es del conocido intelectual Justo Pastor Benítez y se titula: "La Causa Nacional". El subtítulo, mas explicativo dice: "Ensayo sobre los antecedentes de la guerra del Paraguay (1864-70).

El autor examina los precedentes de la terrible contienda y sigue los hilos intrincados de las causas desde el coloniaje hasta 1864, estudiando el estado económico social, político y cultural de la América de aquellos años.

Es muy interesante acompañar al autor por las páginas vibrantes de su libro y lo es también el seguir momento por momento el madurarse fatal de los hechos determinantes del conflicto, pues vemos así como esta terrible guerra nació de las mismas causas de todas las guerras: egoismo, recelo, maldad, política secreta de hipocresías, inconsciencias e ignorancia de los que mandan.

En las causas determinantes de esta guerra se nota la ausencia de todo sentimiento de fraternidad humana más allá de los estrechos núcleos llamados patrias y el predominio absoluto de intereses egoístas y feroces tal como pasa en la política de todos los países, en todos los tiempos y bajo todos los climas.

También se evidencian los heroismos anónimos de los soldados, ignorantes del verdadero alcance de sus actos, sacrificados por montones en haras de todas las grandes palabras vacías que desde tiempo inmemorial sirven de pretexto a los dirigentes, para lanzar a los pueblos unos contra otros en el juego de la guerra en el que apuestan sus ambiciones y vanidades, mientras los pueblos sacrifican sus vidas y todo su porvenir.



CAMBIO OPORTUNO

— Señorita, venía por última vez a solicitar su mano.

— Caballero, le dije ya en su anterior visita, que no quería saber nada de Vd. y...

— Es que acabo de heredar la fortuna de mi tío y venía a...

— Le dije que no quería saber nada de Vd. pues... me basta y sobre con su cariño.

Velcia.

OYE, MADRE

Si te dicen que él es malo, ni lo creas
[ni lo admitas
El me enseñó de la vida, el culto a la
[libertad.
Si me robó a tu cariño, me inculcó las
[infinitas
Formas de amar a la madre, que es mi
[suprema verdad.

—

Me robó, y me decía al robarme: Nece-
[sitas
Que al recuerdo de tu madre, no lo nu-
[ble la impiedad,
Ni el olvido, ni las sombras, ni siquiera
[las malditas
Apariencias del orgullo, que no saben la
[verdad...
Y surgió el nido muy rojo de mi en-

—

[sueño — Muchas veces
Yo te miro como aumentas, como vives,
[como creces,
En el fondo de mi pecho, en la raíz de
[mi pasión —
Será acaso porque pienso, que por el
[mal que te he hecho
Tú me devuelves, cariños, para que
[pueda mi pecho
Respirar todos los besos que me manda
[tu perdón.

Esther Lavi.

ARTIGAS

"PROCESO HISTÓRICO DEL URUGUAY"

POR ALBERTO ZUM FELDE

Nacido en Montevideo, hijo de burgueses colonos, de solar y casa conocida, Artigas recibe, en el Convento de los Franciscanos la instrucción que se da a los jóvenes ricos de la ciudad. Llegado a mozo, va a atender una hacienda de su padre, internándose en Casupá. Allí se hace hombre de campo; adquiere los hábitos y las energías propias del medio; se adiestra en los trabajos violentos y peligrosos de la ganadería en su época. Conoce íntimamente al gaucho y se identifica con él. Pero pronto la vida de la estancia no le basta; una inquietud montaraz le llama a cambiar de pago y de vida; movido por obscura necesidad de acción, deja la hacienda de su padre y su posición de mozo rico. Se hace acarreador de ganados cerriles, acaparador de cueros, contrabandista acaso, en ocasiones. Al frente de partidas cimarronas recorre las cuchillas, las sierras, los ríos y los montes, de una punta a otra del país, volteando hacienda bravía, cuereando, monteando, peleando con partidas portuguesas, adiestrándose en el rumbo y en la pelea. Así adquiere nuevo y más profundo conocimiento del territorio, así conquista nuevas y más difíciles aptitudes. Su audacia, su coraje, su destreza, su energía, le van creando prestigio entre el gauchaje, y aun entre los estancieros. Necesitados éstos de una defensa contra las continuas depredaciones del cuatrerismo y del contrabando portugués, defensa que la autoridad española no puede darles, los hacendados proponen a Artigas organizarla y ejercerla por cuenta de ellos; y así, al mando de una fuerza armada, pasa a ser *Guarda General de Campaña*. Creado el Regimiento de Blandengues por el Gobierno de Montevideo, Artigas ingresa en él y pronto es capitán. Se encuentra en las invasiones inglesas y toma participación en sus episodios. En esta nueva posición conoce la milicia, aprende la táctica veterana, adquiere la actitud militar del mando y la organización. Así, pasando de una a otra posición, va integrando su personalidad con nuevas facultades; y así preparado le encuentra el alzamiento de la campaña en 1811.

Cuando Artigas desembarca en la Calera, volviendo de ofrecer sus servicios a la Junta Revolucionaria de Buenos Aires, ya todo el país está alzado. Partidas sueltas se van incorporando y engrosando columnas. Cada estanciero criollo ha reunido y armado al gauchaje del pago, poniéndose algunos a su frente. De los montes salen las bandas de matreros, dirigidos por el más prestigioso. Los rancheríos y poblados quedan sin hombres: todos van buscando incorporarse. Cada columna o cada partida tiene su jefe propio, su caudillejo local: falta el hombre de prestigio superior y de capacidad militar que los reuna a todos, a quien todos reconozcan, que dé unidad y dirección a todas esas fuerzas: Artigas es aclamado *Primer Jefe de los Orientales*.

La Junta de Buenos Aires entiende la revolución de estas colonias a su manera. Se cree heredera y sustituta de la autoridad del Virrey, gobierna en nombre de Fernando VII, y pretende seguir ejerciendo el mando absoluto sobre todos los países que integraban el Virreinato. Buenos Aires sigue siendo la capital de las colonias, con la sola diferencia que al Virrey ha sustituído una junta de burgueses porteños. Esta burguesía porteña, enriquecida en el comercio y en la ganadería, docta, ladina, de empaque señoril y humos de aristocracia, tiende a constituir una oligarquía heredera del poder virreinal.

Considerando esta Provincia bajo su mando, como a las demás provincias, nombra y destituye jefes militares y autoridades civiles, forma y anula tratados, celebra armisticios y capitulaciones, hace y deshace sin intervención alguna y a veces sin conocimiento de los ciudadanos nativos, de cuya suerte el Directorio dispone, según su propio criterio y conveniencias. Así, en vista del mal giro que toma la situación militar, el Directorio pacta con Elío la entrega de esta Banda al Gobierno español, ordenando la evacuación de las tropas.



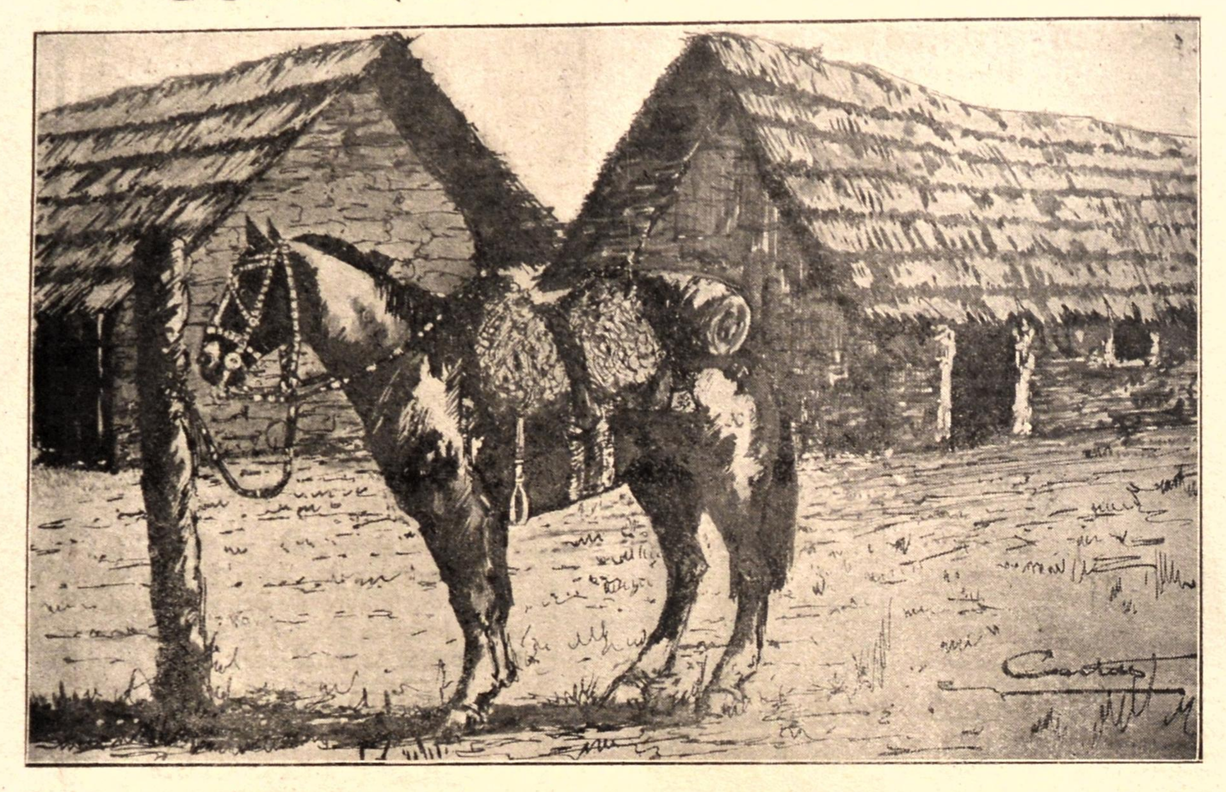
Don Francisco Xavier de Elío gobernador de Montevideo y virrey del Río de la Plata.

Hagamos notar aquí el rol que al Uruguay le ha tocado desempeñar hasta este momento. El alzamiento gaucho de nuestra campaña, acaudillado por Artigas, ha salvado a Buenos Aires y a la Revolución de ser ahogadas en sus comienzos por la reacción española. "En momentos de verdadera angustia, cuando Elío amenazaba la capital con un desembarco, batido Belgrano en el Paraguay y deshecha la cuadrilla revolucionaria en el Paraná, los orientales lanzaban el Grito de Asencio y se batían triunfalmente en el Colla, Paso del Rey, San José, paralizando la acción de Elío, y abriendo un campo nuevo a los esfuerzos revolucionarios. Siguieron a estos triunfos dos batallas de resonancia continental: la de Las Piedras, que ganó Artigas mismo, y la del Cerrito, que fué ganada con mayoría de soldados orientales".

En el momento que tratamos, la batalla del Cerrito no se ha librado aún, pero Las Piedras ha encerrado al poder español, maltrecho y humillado, en los muros de Montevideo, frustrando todos los planes de atacar a Buenos Aires con un fuerte ejército, como sin duda alguna lo hubiera hecho Elío, a no mediar el levantamiento de la campaña.

La Revolución de Mayo hubiera sido ahogada a los pocos meses del pronunciamiento, sin la intervención de este factor. La situación de Buenos Aires es enteramente insostenible a principios de 1811. El ejército expedicionario del Alto Perú, al mando de Balcarce, ha sido deshecho y dispersado en el Desaguadero, por el jefe español Goyeneche, quien se dispone a invadir las provincias por el Norte,

CUADROS CRIOLLOS por CASTELLS



Esperando al amo

Las semillas de ortigas engordan rápidamente a los caballos y les hace poner el pelo muy brillante.

Se ha demostrado científicamente que los nervios viven hasta doce horas después de la muerte de una persona.

A LOS GAUCHOS

POR LEOPOLDO LUGONES

Raza valerosa y dura
Que con pujanza silvestre
Dió a la patria en garbo ecuestre
Su primitiva escultura.
Una terrible ventura
Va a su sacrificio unida,
Como despliega la herida
Que al toro desfonda el cuello,
En el raudal del degüello
La bandera de la vida.

Es que la fiel voluntad
Que al torvo destino alegra,
Funde en vino la uva negra
De la dura adversidad.
Y en punto de libertad
No hay satisfacción más neta,
Que medírsela completa
Entre riesgo y corazón,
Con tres cuartas de facón
Y cuatro pies de cuarteta.

En la hora del gran dolor
Que a la historia nos paría,
Así como el bien del día
Trova el pájaro cantor,
La copla del payador
Anunció el amanecer,
Y en el fresco rosicler
Que pintaba el primer rayo,
El lindo gaucho de Mayo
Partió para no volver.

Así salió a rodar tierra
Contra el viejo vilipendio,
Enarbolando el incendio
Como estandarte de guerra.
Mar y cielo, pampa y sierra,
Su galope al sueño arranca,
Y bien sentada en el anca
Que por las cuestas se empina,
Le sonríe su *Argentina*
Linda y fresca, azul y blanca.

Desde Suipacha a Ayacucho
Se agotó en el gran trabajo,
Como el agua cuesta abajo
Por haber corrido mucho;
Mas siempre garboso y ducho
Aligeró todo mal,
Con la gracia natural
Que en la más negra injusticia
Salpicaba su malicia
Clara y fácil como un real.

Luego al amor del caudillo
Siguió muriendo admirable,
Con el patriótico sable
Ya rebajado a cuchillo;
Pensando, alegre y sencillo,
Que en cualesquiera ocasión,
Desde que cae al montón
Hasta el día en que se acaba,
Pinta el culo de la taba
La existencia del varón.

Su poesía es la temprana
Gloria del verdor campero
Donde un relincho ligero
Regocija la mañana.
Y la morocha lozana
De sediciosa cadera,
En cuya humilde pollera,
Primicias de juventud
Nos insinuó la inquietud
De la loca primavera.

Su recuerdo, vago lloro
De guitarra sorda y vieja,
A la patria no apareja
Preocupación ni desdoro.
De lo bien que guarda el oro,
El guijarro es argumento;
Y desde que el pavimento
Con su nivel sobrepasa,
Va sepultando la casa
Las piedras de su cimiento.

EL PICAFLOR

Run... dun, run... dun... Y al tremular [sonoro
Del vuelo audaz y como un dardo, [intenso,
Surgió de pronto, ante una flor [suspenso,
En vibrante ascua de esmeralda y oro.

Fué color... luz... color... A un brusco [giro,
Un haz de sol lo arrebató al soslayo;
Y al desaparecer con aquel rayo,
Su ascua fugaz carbonizó en zafiro.

Leopoldo Lugones.

PEQUEÑECES

La vida de los faisanes dura alrededor de quince años.

Para producir un calor igual al que derrama el sol en un solo segundo, se precisaría diez veces la cantidad de carbón que existe en toda la tierra.

Se conocen alrededor de 80 mil especies distintas de mariposas.

DE JUAN PARRA DEL RIEGO

"Opiniones Literarias" de Alberto Lasplaces

Hasta mi cueva de "bárbaro" me ha llegado esta mañana un regalo griego: el libro "Opiniones Literarias", de Alberto Lasplaces. Me he vestido de un salto y me he subido al techo de mi casa a leerlo bajo un cielo azul, azul, alegre, alegre y con nubes como polvaredas de Píndaro.

Pero me he tenido que bajar en el acto. El libro de Lasplaces no se puede de leer frente a la naturaleza. No es leño del fogón de Shakeespeare, ni negro toro cálido de la pampa de Sarmiento. Es tapiz de gabinete; bailarín fuego de estufa, pero, eso sí, de terca madera crepitante. Chisporroteadora astilla del "cambará" aborigen, que está en el estilo, y con la que Lasplaces trabaja cantando como un carpintero del Renacimiento. Zumban las poleas, trepida el formón, salta la risa de oro de la garlopa, vuela una perilla delicadísima, una moldura, una jamba, y ya, ya, está toda la fachada elegantísima del edificio pujante de su prosa.

Junto al libro de Lasplaces el primer aplauso que pongo es para su estilo.

Viene después un aspecto más hondo y que es como el líquido-céfalo-raquídeo del sistema nervioso del volúmen. Me refiero a la valentía con que Lasplaces marca líneas geográficas en el mapa espiritual de su patria. No importa que a veces camine la doctrina con paso de reumático ni que llegue como ola fatigada su crítica junto a la orilla de Vaz Ferreira, por ejemplo. Lasplaces da siempre una simpática impresión de ánimo lírico. Dice la verdad como le sale de la caja palpitante del pecho. No lo detiene la tradición. La brinca con un salto de ave zancuda. El sabe que en América casi todos los valores literarios que nos han legado son convencionales. Pero que nunca ha existido el valor de discutirlos. Y él quiere empezar por discutir los de su propio país. Silbando un cantar moderno, clava su picana en el buey plomizo de la admiración rutinera. Hace de su libro un fogoso "tanque" erizado de metal, de himno y de pólvora. Y cuando abre el fuego de abanico de su ametralladora no le importa que el primer centinela pálido del otro lado, al caer, sea Rodó.

Sólo que Lasplaces no es siempre tirador de su arma de largo aliento. Quiere llegar a veces hasta las águilas con perdidos tiros de escopeta rural. Con mano trémula nos pasea por la vida de Ernesto Herrera. Ahí su acierto es el más alto penacho de oro del libro. Toda la vida, con acre tristeza de cuento de Barret del dulce y loco bohemio, se nos aparece tan sinceramente absurda y trágica en su funambulesca realidad, que nos dan ganas de llorar. Lasplaces está cálido. Está hondo. Chirria su prosa como vagoneta sobre riel áspero. Se siente un dolor físico. Pinta al hombre con húmedos adjetivos de carne y enfoca al dramaturgo con infalible vistazo crítico. También en Quiroga, Lasplaces acierta. Y en Reyles. Y en Florencio. Pero se da un primer traspiés en Rodó y otro en Vaz Ferreira que casi, casi, se lo llevan por el suelo en definitivo volatín cómico y grave.

Ataca Lasplaces el Ariel de Rodó. Cree que es obra de pérfida rosa náutica filosófica. Subraya con lápiz rojo su simbolismo moral. Rodó para él es un desviador del pensamiento americano. No le perdona el que haya predicado ocio helénico en el continente de los potros y de las águilas.

Yo aquí rompo un primer fuego de trinchera con Lasplaces. Creo en Ariel. No importa que el libro tenga, como las caricaturas antiguas, menguado el cuerpo y monstruosa la cabeza. Hay en él esta vitalísima concreción de biógenos en el cerebro: señala el peligro norte americano. Rodó en esto para mí es casi un profeta. Leyó como un caldeo en astros de media noche el destino trágico de América. Nos ha dado el primer toque de clarín en nuestra blanca madrugada latina. Calibán está allá. Al lado de las narices fantásticas de los cañones que hoy mismo vuelven a olfatear a la pobre oveja palpitante de Méjico. Por eso, cuando Lasplaces le enrostra a Rodó su falta de visión del porvenir, yo me sonrío. Me sorprende que a él, submarino incesante de todo lo moderno, se le escape el más substancial aspecto de la vida contemporánea. En Estados Unidos puede estar hoy la máxima potencia industrial del mundo; toda la parte pintoresca y mecánica del progreso. Pero nada más. La civilización moral, lo que ya empieza a señalar direcciones fundamentales en el pensamiento, el fervor místico para comprender las nuevas ideas; el sentido democrático de la humanidad futura; la silueta violenta y pálida de Jesús, no están en Yanquilandia. Hay que mirar hacia el país de las estepas de cristal y los bárbaros de ojos celestes; hacia la tierra de Andrief, el Macabro, y Tolstoy, el Místico. Hay que clavar los ojos en Rusia, en esa misma Rusia caótica y fantástica de ahora, cuyo paisaje de fiebre y divino alumbramiento quiere desbaratar Inglaterra, haciéndose justificar, en nombre de yo no sé qué hipotético y muy inglés amor a la humanidad, la más criminal y cínica de las intervenciones militares. Hoy que nuestro desencanto brutal de la paz europea nos mantiene a todos los hombres apretados de valor y cobardía bajo la temblorosa viña azul de las estrellas, interrogando, ávidos y sollozantes, por todas las latitudes, el secreto de la nueva vida o el nuevo dolor.

Y no crea Lasplaces que yo defiendo a Rodó. Nada más antinómico que él con mi temperamento. Todo me pone al otro lado de su jardín extático: mi culto salvaje de la sinceridad; mi alejamiento de Grecia y sus dioses fríos, mi sentido de un arte moderno que arranque sólo de la emoción desnuda y funde en la biología, la mecánica y los juegos olímpicos su triple fuerza ascencional; mi pasión, mi cólera, mi fe; mi odio a todas las adoraciones fanáticas del pasado; mi ideal de un hombre nuevo hecho de temeridad, fervor, instinto heróico y optimismo. Además, no me explico a ese hombre que nunca amó, ni sufrió, ni lloró. Su túnica blanca de griego me irrita. No puedo pensar en él sin imaginarme al acto su hierático brazo ritual. Era la serenidad. Y la serenidad para mí es la anticipación filosófica de la muerte. (Verdad, Esquilo? verdad, Shakespeare? verdad, Beethoven?).

Con Vaz Ferreira, Lasplaces juega también con un dado falso. Pero aquí sí que yo me sublevo y rujo. Una gota de ácido nítrico me cae en la herida. No le perdono a Lasplaces su irreverente actitud con quien hoy es el pico andino más alto y más limpio del pensamiento americano. Con estratégica modestia, que se prepara al lado una puertecilla de escape, empieza Lasplaces por decir que sólo va a estudiar a Vaz Fereira conferencista. Pero, es que Vaz Ferreira es acaso otra cosa que un extraordinario, que un sobrenatural conferencista? Viste Lasplaces al Maestro de suntuoso rajáh de la India con su ditirambo, primero. Y no le deja pasar después, con retusos lugares comunes de la crítica, el lento desfile de sus elefantes cargados de marfil. Lasplaces en este juicio me da una curiosa sensación. Me parece un gitano con su oso bailarín y su húngara de ojos de tragedia, que le hubiesen salido de repente al camino del Maestro. Le han cortado el paso. Ella ha bailado al son de la pandereta cálida, el oso ha imitado a los sabios y él le ha dicho cosas maravillosas sobre su destino. El maestro se ha sonreído, se ha sonreído... pero ha querido seguir. Lasplaces-gitano, no lo ha dejado. Le ha querido leer la suerte en la mano. Y le ha dicho que va a ser millonario como los príncipes de los cuentos. La húngara ha cimbrado como un arco la cadera. El oso ha vuelto a bailar. Pero él ha puesto, de pronto, la pandereta al revés y le ha cobrado por todo, estos míseros centésimos: "Esa posición es, a mi ver, lo único que hay que reprocharle. Vaz Ferreira duda amenudo, se le ve detenerse, analiza demasiado. Su fanatismo por la verdad lo hace a veces hundirse en abismos de los que no se puede salir... La ida exige amenudo afirmaciones o negaciones absolutas para ser vida. En ciertos momentos es contraproducente el razonamiento".

A Lasplaces yo le hubiera dicho: Amigo gitano, su oso baila como los acróbatas japoneses, la húngara me ha hipnotizado para siempre el corazón de un mal de luna y de sangre, la pandereta es mágica; pero deje que siga su camino el Maestro. No lo detenga. No le espante el hornero tenaz de sus horas. Por favor, déjelo en paz.

Juan Parra del Riego.

La carta de amor más antigua del mundo se conserva en el Museo Británico. Es una proposición de casamiento dirigida a una princesa egipcia. La carta se escribió sobre un ladrillo, hace tres mil quinientos años.

☘ TEATROS ☘



Guerrero - Diaz de Mendoza

Está de nuevo en Montevideo la clásica pareja de blasonados artistas que hace más de treinta años sostienen en alto el cetro del teatro español de verso y lo pasean triunfalmente por los escenarios más importantes del mundo entero.

Doña María y Don Fernando, unieron con un mismo lazo el destino de sus vidas y el de su arte. Poseído él de una vocación escénica irresistible y aprobadas ya sus aptitudes en un aristocrático tablado que se levantó en casa de los duques de La Torre, para solaz y recreo de los nobles tertulianos que en ella se reunían, decidió un día dedicarse de lleno al teatro, no sin sacrificar para ello los rancios prejuicios propios de su alcurnia, contra los que tuvo que luchar denodadamente.

Poco después, cuando ya empezaba a despuntar la justa fama que lo rodea ahora, Fernando Díaz de Mendoza contrajo enlace con Doña María Guerrero, joven actriz en quien reconocíase unánimemente extraordinarias condiciones escénicas. De aquella fecha data el principio del engrandecimiento del teatro serio español, de su dignificación escénica, de su amplia y decisiva difusión universal.

Los ilustres cónyuges tomaron sobre sí la pesada tarea de conquistar para la literatura teatral de su patria, el puesto que por derecho propio le corresponde; reimplantaron en la escena las obras inmortales de los clásicos españoles, expulsadas un tiempo por la pujante avalancha del romanticismo que tuvo también en el teatro contudentes manifestaciones; cuidaron con admirable inteligencia y generoso desprendimiento, de la presentación escénica de las obras, llegando en este sentido a un grado de exactitud y lujo no igualado quizá por ninguna otra compañía de su género; formaron artistas, metamorfosearon viejas costumbres de la antigua farándula; corrigieron, aumentaron, moralizaron y perfeccionaron todos los resortes de la escena.

En el fin de esta tarea los sorprende el ocaso de su carrera artística. Cargados de gloria, un poco fatigados quizá de la labor y la dureza de la tarea realizada, sienten todas las satisfacciones de quien ha llevado a feliz término una obra ardua y trascendental. Han trazado a la vida del teatro español una ruta que ya nadie borrará y para cuyo sostenimiento han dado ellos mismos aliento a otra pareja de jóvenes actores que están en los comienzos de su carrera.

Mientras tanto los rodea por donde van la consideración y el interés de todos. Su temporada reciente en Buenos Aires ha contado con el mismo público numeroso y selecto que es característico de sus espectáculos; aquí levantan el telón con el teatro totalmente lleno de abonados y tienen el placer de contar entre sus espectadores todo cuanto tiene de distinguido Montevideo.

¿Puede desearse un epílogo más sugerente?

Las películas ART - REGIS

Olga Petrova, la elegante y simpática actriz que tanto prestigio ha logrado conquistar en el mundo cinematográfico, acaba de obtener uno de los triunfos más completos en la notable obra: "Casamiento morganático", que se exhibió últimamente en el Urquiza, como una de las superproducciones del monumental programa Art-Regis. Es una verdadera película de arte y su presentación hace honor a la nueva Empresa Cinematográfica Uruguaya, Natalini y Cía., a cuyos esfuerzos se debe la introducción entre nosotros de obras de tan elevado mérito artístico.

CINEGRAMAS

EL ADELANTO DEL FILM

La manía lamentable de considerar la película como un género ínfimo y superficial, hacía que las empresas productoras no se esforzaran por introducir en sus escenarios metalidades escogidas, que fundan un sistema literario y estético, acorde con la importancia pública que tiene el cinema.

Demostrada la predilección de las gentes modernas por los espectáculos rápidos y de ligero mecanismo, que les ahorre devaneos de reflexión profunda ha comenzado a libertar al cinematógrafo de la tiranía imperante del mal gusto y de la extravagncia.

La intromisión iniciada de novelistas y dramaturgos en la composición literaria de la película, ha comenzado a extirpar sabiamente el cúmulo de sandeces e impertinencias que se había apoderado como la carcoma, del más interesante nervio que el "film" necesita.

CLEOPATRA

Todas las crónicas argentinas se ocupan extensamente del estreno de "Cleopatra" en el teatro San Martín de Buenos Aires.

"Cleopatra" figura por la grandiosidad de su realización entre los espectáculos más notables de la cinematografía. Su asunto, como hace suponer el título de la película, está inspirado en los episodios históricos de aquella reina egipcia, en cuyos brazos dos emperadores romanos: Julio César y Marco Antonio, olvidaron sus ambiciones de conquista, entregándose a una vida de placeres, dande pábulo con su actitud, el primero a la sublevación del pueblo de Roma, que terminó armando el brazo regicida de Bruto, y el segundo a la guerra fraticida encabezada por Octavio y que dió a éste el imperio de Oriente y Occidente. Personaje intensamente dramático el de esta mujer, que valiéndose de su belleza estuvo a punto de cambiar los destinos del mundo antiguo. Se ha realizado en esta obra un extraordinario trabajo de reconstrucción histórica y justo es decir que estos han



sido orientados por un conocimiento profundo de los usos y costumbres de la época y per un encomiable buen gusto. Admira la suntuosidad de ciertas escenas que reproducen con gran propiedad templos y hasta partes enteras de ciudades antiguas.

La protagonista de esta película es la conocida actriz Theda Bara. La composición de su tipo es absolutamente impecable. Ostenta trajes riquísimos, variados y de gran efecto, y evoca por su arte a la famosa seductora de Césares. Deslumbra con sus atavíos y atrae con sus desnudeces, interpretando el espíritu de su tipo a las mil maravillas.

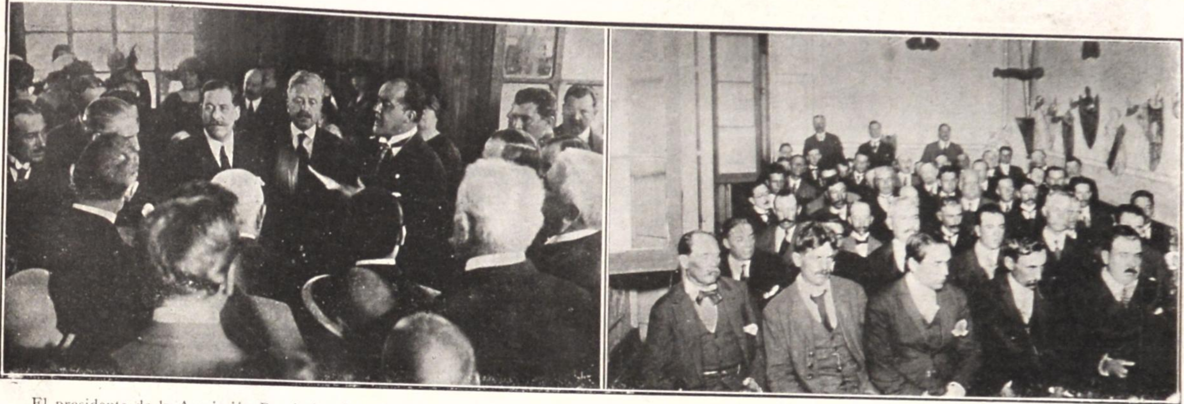
"Cleopatra" ha sido la obra cinematográfica del año.

La Gran Exposición Ganadera del Salto



El delegado paraguayo, doctor Isidro Ramirez, pronunciando su discurso

El ministro de Obras Públicas, doctor Pittamiglio, leyendo su discurso de inauguración de la Exposición Salteña



El presidente de la Asociación Rural, don Juan Gutiérrez, leyendo su discurso

Los hacendados reunidos en asamblea para considerar la idea del establecimiento de un frigorífico



Stas. de Dondo, de la sociedad salteña

Público conocido visitando la exposición

Señoritas sanduceras visitando la exposición salteña



Grupo de señoritas salteñas

Comisión salteña Pro Asilo, durante la fiesta a beneficio de los huérfanos



Asilo Luis Piñeyro Del Campo

Frente principal

Cuerpo Medico

Policlin. Dr. José M. Delgado

Tres asilados

El Director, Dr. Alberto Galeano

Portero Quinta

Dos centena=
=rias

El sapo

Filarmonicos

Poli=
cli=
=ni=
=cas

Trabajando en la chacra anexa

El violin de la filarmo=
=nica

Zapatero

Costurero

Las bochas

Panaderia

Comedor

Una asilada

Personal administra=
=tivo

Enfermeria. Dr. Mainginou pasa visita

ACTIVIDADES COLORADAS

Aspecto de la sala del Teatro Catalunya, durante la conferencia riverista

ECOS DEL XX DE SETIEMBRE



Miembros de la Comisión de Festejos de la Sociedad Italiana

Comisión Directiva del Circolo Italiano, que tuvo a su cargo la dirección de los festejos



Vocales de la Directiva del Club Italia, que organizaron el programa de fiestas de este año

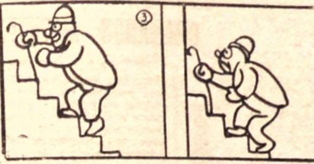
Instantánea tomada durante el baile ofrecido por el Club Italia en conmemoración del 20 de Setiembre

Emociones preliminares de un viaje a Buenos Aires

Por RADAELLI

Supongamos que un pacífico ciudadano llamado, por ejemplo: Epaminondas necesite ir a Buenos Aires...

Se dirigirá primero a la comisaría seccional, que bien puede ser la 11... y cuando se haya asegurado de que esa es la puerta, subirá la escalera...





hasta llegar arriba, naturalmente...

a menos que se acuerde por el camino de que se le ha olvidado algo...

Enseguida irá al M. de R. E.... y subirá la escalera...

Luego irá a la Oficina Dactiloscópica... y subirá la escalera...



luego irá a la sección Orden Social y Costumbres... y subirá la escalera...

Luego volverá al Ministerio de R E. para retirar el documento pedido... y subirá la escalera...





Luego irá al Consulado Argentino... y subirá la escalera...

...y por fin, triunfante, y con todos los documentos listos, podrá ir a sacar el pasaje... o volver a casa a descansar... y subirá la escalera...

FUI invitado a la fiesta de este mundo, y así mi viña fué bendita. Mis ojos han visto, y oyeron mis oídos.

Mi parte en la fiesta fué tocar este instrumento; y he hecho lo que pude.

Y ahora te pregunto: ¿no es tiempo todavía de que yo pueda entrar, y ver tu cara, y ofrecerte mi saludo silencioso?

PROCESO HISTORICO DEL URUGUAY POR ALBERTO ZUM FELDE

Damos en otra página un fragmento de este interesantísimo libro, y nos ocuparemos de él más extensamente en el número próximo.



VIRGILIO SAMPOGNARO
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Uruguay Delegado Jefe para la caracterización de la frontera y Alto Comisario para la ejecución del Tratado de la Deuda con los Estados Unidos del Brasil.

LA PAGINA DE VDS.

LA MUJER DE MI IDEAL

Simpática patinadora ví domingo 17 en Capurro. Vestía elegante tailleur beige claro y sombrero azul. Iniciales, creo A. M. Interesadísimo. — *Perico Lacho.*

Desearía tener novia morocha por Palermo por ser yo centralista, si alguna se encuentra vacante que conteste dando las iniciales.—*Socio Casa Galicia.*

Mi ideal fué y será, Ba... Cle... Po... Nein... Cua... 1611. ¿Recordará él si lo llega a leer a la que fué us atigren? — *9 de Julio 1917.*

Joven interesantísima, vestida verde, compañera otra llamada Blanca, que ví tranvía 52. Recordará quien impidió le cayera "Mundo Uruguayo" de sobre las rodillas? Desde entonces sueña con ella. — *Vejancón.*

Rubia de trenzas cabello rubio muy linda la amo y me corresponde iniciales son Ev. Ada). Se acuerda del Carnaval en la calle Tala y Hocquart. —*Salvad Brunit.*

Ojos negros, azules y verde. Con mucho interés leímos que desean entablar amistad con jóvenes. Seremos sinceros y divertidos. ¿Dónde vernos? — *Rob, Jack, John.*

Tengo treinta años y estoy huérfano de cariño. Deseo relacionarme con viuda joven y honesta a quien brindarle mi alma ávida de caricias. ¿Hallaré? — *Tímido.*

Vive Blanes y Canelones arriba peluquería. Muy guisa. Su cara demasiado harinada. Nombre Elvira, es mi ideal porque su figura y apellido es un tallarín. — *Calabrés.*

Morocha de Sayago. Iniciales: J. L. La conocí 14-VII. Le escribí y no contestó. ¿Olvidó al que pasó por Suipacha? ¿Contestará al salteño? — *Estudiante J. M. C.*

Piba regordote, traje gris. Trabaja calle Uruguaya en casa S. C. C. Iniciales M. G. La luz de sus miradas me derrite, embriaga y descolan. Conteste a el del *Balcón.*

Amo muñeca del C. Castro. Iniciales L. V. Lo sabe y no me corresponde. ¿Por qué será tan cruel? — *Estanciero desdichado.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Estoy enamoraña, jóven estudiante, empleado correo, iniciales R. G. A. Antes lo veía todas las mañanas por 18 de Julio. Estará comprometido?—*Cynthia.*

Simpático morocho pedrense empleado Ferrocarril Central, su nombre Antonio T... no se acuerda de mí pero le amo a pesar de ello conteste a su. — *Primer amor.*

No puedo borrar de mi mente encantadora figura de Viviano R... Véolo Asociación Coral. Si aún me quieres acude Sarandí y J. C. Gómez con cerbata verde viernes a las 7 — *Carolina.*

No borraré de mi mente al simpático morocho ojos verdes, alto, delgado, simpático, etc., etc. Pero... me muestro indiferente por ciertas causas. ¿Tu almita no recuerda a la *Nena!*

Simpático morocho, iniciales J. G. Q. me dragoneó una vez. Ahora se muestra indiferente. ¿Estará comprometido? — *Morocha elegante.*

Amo con delirio morocho ojos grandes soñadores. Iniciales A. R. peluquero Grecia y Nueva Granada (Cerro). ¿Se acordará de la que acompañó a caballo? — *Elida.*

Simpático joven iniciales J. G. estatura regular, vive calle Prusia (Cerro) con sus palabras cariñosas ha sabido conquistar mi corazón. ¿Podré creer en sus palabras? — *La del baile 3 de Mayo.*

Simpático rubio, alto, empleado en el bazar Japón, vive en calle Madrid, iniciales E. G. ¿Contestará a la rubia *Visitante!*

Simpático morocho, ojos garzos, empleado Tienda Inglesa, Sección Perfumes. Iniciales A. C. W. Le amo dudando ser correspondida. ¿Recordará la noche 20 Setiembre de 1918?

Joven morocho, alto y narigón, viste azul y usa galera, empleado Ricón y Zabala, viaja 55, que contestando hacía muy, pero muy feliz a la *Feita peñarolense.*

Nacionalófico, batllista, aliado, es el pebete que constituye mi felicidad. Estudiante Liceo Lapeyre, le llaman Mico, nombre Julio César Goldea. Juega football y es amante patín. Sólo le falta ¿...? — *O. R.*

Rubia que vive calle Fructuoso Rivera, llámase Delia S., quisiera saber si me amas todavía, estoy dispuesto a aceptar pliego condiciones. — *Rafaelito.*

Joven simpática, viste traje verde conocí 21 pasado en un cine. Vive Parque Nacional. ¿Seré correspondido? — *El de traje negro.*

Joven rubia de regular estatura, ojos castaños y de una sonrisa muy dulce, lleva luto, sus iniciales son B. A. B., recide en la calle Fer... es. ¿Contestará a *D. V.!*

Rubia alta, delgada, ojos grandes. Vive Camino Suárez y Oficial. Su nombre es Catalina. La conocí Teatro Solís. Estoy completamente enamorado y desearía ser correspondido. — *Emile.*

Simpática rubia iniciales A. V. Vive calle Cuñapirú entre R. y R. Sé está comprometida pero ámola con frenesí.— *Morocho del tranvía.*

Morocha encantadora; conocila tranvía núm. 12. ¿Recuerda? Bajó Sierra y Cerro Largó. Leía "Mundo Uruguayo". Creo tiene su nido calle R. 1768. Deseo hablarle; indíqueme donde. — *Conde A. A.*

Hermosísima, simpática morocha ojos fascinadores. Vive Constituyente y Minas, temo declarararme, pues creo que mantiene relaciones con un alférez. — *Enamorado celoso.*

Amo con delirio joven preciosa calle José L. Terra. Iniciales S. C. que por vez primera supo conquistar el corazón de *Chinito.*

Joven sanducera pelo castaño, ojos fascinadores que revelan grandeza y bondad de su corazón. La veo todos los días en casa vecina, calle Continuación Aagraciada.—*El bigotito del Bodeguero.*

Preciosa rubia diez y siete abriles, iniciales M. O. Su belleza incomparable ha cautivado mi corazón. Vive calle I. de M. y Marmarajá. Estará comprometida? — *M. Quésar.*

Morocha divina que 8 corriente sentóse a mi lado en el 1 Trasatlántica, 2 p. m. Bajóse Galicia y Rondeau. Viste pollera gris claro, saco azul, ¿me quieres? — *Morocho brazos cruzados.*

Rubio carnicero del M. Central, al que idolatro. Llámase Manuel D... Vive Miní entre A. y F. ¿Me amará com yo a él? — *Tita.*

Simpático rubio cabellos ensortijados, ojos soñadores que ha hecho palpitar las fibras de mi alma, iniciales R. O. Vive en A. Negro 2118. ¿Me amará? — *Rubia apasionada.*

Distinguido estudiante, el año 1920 será abogado, es alto, juega al football, maneja auto, hijo de estanciero. Sus iniciales I. U. ¿Correspondera? — *Una Wanderista.*

Adoro gordito con lentes que ví a bordo "Cabo Corrientes" hace tres años. Juega bolley-bol. Tiene plata y tuvo grippe. Hace poco lo ví Sport Plaza Zabala. ¿Adónde podré verlo? — *Mimí.*

Vice-Presidente del C. de Skating, estudiante de derecho, iniciales A. T. y para más datos usa gafas negras "*occasionally*". Sabrá quien soy?. —Jethou.

Simpático joven estudiante ingeniería usa lentes; viaja 31 y desciende Canelones y J. Paulier. — *La de Pocitos.*

Simpático tartamudito iniciales A. D. empleado fábrica calzado calle Yaro... que Domingo 24 sirvió Payaso Skating Capurro... Pobrecito...—*La Rubia B.*

Simpático morocho de regular estatura traje gris gacho negro, asiduo concurrente calle Sarandí nombre D. La. conteste a desdichada. ¿Estará comprometido? — *Desdichada.*

Joven alto, bigote americana, morocho, temperamento locuaz, muy... sincero, empleado, viaja amenudo ferrocarril, iniciales orden numérico 10, 7, 6. Se habrá perdido?...—*Desdichada.*

Morochito jugador de football 19 primaveras iniciales J. L. vive Millan y Vilardebó. ¿Habrá olvidado a 18 veranos? — *B. C. V.*

Bueco joven, elegante educado, marino e militar (si hay), sino civil mismo, lo quiero muy farrita, y que no tome nada a serio, pues yo soy la sin cœur. — *Incorregible.*

Dos jovencitos estudiantes Liceo Rodó se interesan por mí. El uno grueso (Prat..) y el otro delgado (J. Gold..). Como con dos no se puede, me quedo con el pibe J. C. G. (Mico) porque...— *O. R.*

Simpático morocho, alto, que 23 me siguió desde Charrúa a Defensa. Si es que no está comprometido sirvase contestar a. — *Pensativa.*

Estoy enamorada vidrierista casa Caubarrére, si no tienes compromiso, contesta a *Soñadora.*

Es el que jurándome un amor eterno, me traicionó cobardamente, sin saber ni tener motivo alguno. Y vivo martirizada, no puedo olvidarlo. — *20 de Setiembre.*

ESQUELAS

Al de el encuentro de Constituyente, y Gaboto, pido datos de mi persona. — *Día de lluvia.*

Rubia de ojos negros como la noche — Quisiera más datos y saber quien sos que dices me voy alejando de tí. — *S. S.*

Roberto J. — 7-11-19 ¡Mi sueño adorado casarme con hijo Alemania! Si le intereso, día siguiente salir revista, 12 y 1|2 Tacuarí y Yaro. Arroje flores blancas. — *Sonreirá.*

Esperanza Rubia. — Dime iniciales y calle donde vives para saber si eres quien yo creo. Las señas que diste coinciden también con mi hermano. ¿Cuál de los dos? — *Practicante.*

Morocha Granate. — Desengañate morocha granate; que el morocho del traje negro del Teatro 18 de Julio está comprometido. Simpático morocho 18 de *Julio.*

Soñador — Me intrigas con tu manera de ser y me obligas a dudar al fin. ¿Pues que interés tienes en ocultar tu nombre? Déjame conocerte que la incertidumbre me trastorna. — *Coca.*

Estancierita. — Imposible concurrir cita, por hallarme estancia. ¿Dime como podríamos entendernos desde lejos. Contesta. — *Ricardo.*

Jhaske. — Deseo conocerte, pero encuéntrome. Dime si estarías dispuesta mandar fotografía. — *Ricardo.*

Sol fiel. — Leí esquela y he forjado esperanza de mi amor soñado. ¿Será Vd. el ángel que hace tiempo flota en mis ensueños? Si es así ven que soy huérfana del amor. — *Lelia.*

Andrés. — Leí esquela 7 Agosto creo ser la que dicen; no es cierto que me amas tanto ¿porque amas también otra que lleva mi nombre? — *María.*

Amapa. — Si te gustaran mis datos y quieres conocerme puedo hacerlo por fotografía. Estoy afuera. — *Ricardo.*

Morocho triste. — Me extraña me pregunte si lo quiero, teniendo una Matilde tan simpática — *Nueva Palmira.*

Pajuerano. — Uruguaya 15 abriles desea formar hogar, viajar; con hombre buenos sentimientos, que sepa querer a la que ha de ser su fiel y eterna compañera. — *15 de Mayo.*

Rubia enamorada. — Te esperaré en la matinee del Cine D'Or, al domingo siguiente de aparecer tu respuesta en "Mundo Uruguayo". — *A. C.*

Maitresse, Loeuz qui l'aime. — Su angelical imagen flota en mis sueños. Sólo espero saber sus iniciales para abrirle mi alma toda suya. — *Fou d'amour,*

A. A — Desiste M. L., no es digna de voz ama a María que te es fiel y sufre por tí. — *Rival de M. L.*

Roberto. — Reúno cualidades exigidas joven, bonita, rubia. Acuda Cine D'Or domingo tarde con cintita alemana ojal; conversaremos. Iré con traje rayado. — *Alemanita.*

Felicón II. — ¿Es Vd. rubio o morocho? ¿que edad? ¿me dirá las dos últimas letras de su nombre y apellido? — *Fea.*

Triste O. — Creo reunir las cualidades del hombre que Vd desea. Espero contestación con algunos informes personales. ¿Como y donde podría verla? ¿Será la mujer de mi ideal? — *Soilo Verídico.*

Alma pensadora. — Deseo saber primera letra de nombre y apellido de la morochita que tan ciegamente te enamoró. — *Morocha Pedrense.*

Soy fiel. — Nunca he amado, soy joven, morocha, elegante (dicen)... linda (aunque no lo creo) educada, única hija seré capáz de conquistar votre ceur? — *Unica heredera.*

Aguatera.—El domingo próximo a este suelto estaré en Minas y 18 de Julio. Al salir de la iglesia y hora que me menciona: desea mirar. Vendrá? ¡Ah simpaticoa! — *R. N.*

A. A. — Es el joven de mi esueño pero el no me corresponde. — *Rival de M. L.*

X. — Veo que no soy la que buscas, ni tú el joven L. que le dije a su amigo Juan, que yo, la Negrita Rica, lo tenía loquito. — *K. Ta.*

Compañeros viejos. — Somos dos amiguitas inseparables que como Vds. deseamos amar juntas, Sean más explícitos y faciliten datos. — *Aspirantes al Magisterio.*

Rober I. — 7-11-19 soy uruguaya, joven y siempre me han interesado los alemanes simpáticos. Así Robertito que deseo más datos. — *Selene.*

A mi vecina. — Si la ausencia hace sufrir tenga paciencia; el que decía la adoraba tiene que ver, primero que no sufra la mujer que lo acompaña tantos años, y que la quiere *el morocho.*

Compañeros viejos. — Somos dos amigas íntimas, rubia y morocha, jovencitas y muy cariñosas. — *Manón y Winifred.*

Loskarmay — Creo que seré tu ideal. Ansío locamente amar a quien me ame con frenesí. Como yo de buena posición. Si te agrado, contesta a — *Princesita del dollar.*

Gin. — Agradezco respuesta. Falta una letra entre las dos primeras. No es necesario ir tan lejos, basta con que sea tres cuadras antes del final. Lo sé enfermo deséole pronta mejoría. Espera verlo pronto. — *Lietta.*

Profesional Feinta — ¡Oh cruel; ¿Por que haces que mi corazón sufra lo indesible? ¿No ves que tus miradas me confunden? ¡Quedas tan irresistible con el saquito corto! (el blanco). — *Maquica Santalunse.*

Niágara. — Si es verdad lo de casi millonaria, el desliz no tiene importancia, soy pobre joven y educado. — *Catarata.*

De todo el mundo

Había un rey—Dios sabe cuándo y dónde—que tenía un hijo; un solo hijo joven y gentil, amado como no lo fué jamás ningún príncipe en la tierra. Amábalo su padre con profunda adoración, y por él habría sacrificado vida y corona. Queríanlo los vasallos y por él habrían ofrecido su sangre y su hacienda. A ese cariño correspondía el príncipe con un afecto igual. En la guerra defendía con su lanza y escudo al soldado mas humilde; en las venturas compartía su contento; en las adversidades velaba a la cabecera del doliente y repartía sus tesoros entre los que la mala suerte dejaba sin pan ni abrigo.

Cierto día amaneció el príncipe gravemente enfermo. Alarmada con la noticia la multitud rodeó el palacio. En la cámara regia se congregaron todos los sabios en el arte de curar. Cien emisarios partieron en busca de las drogas más extrañas y difíciles de obtener. Pero todo resultó inútil: el príncipe se moría irremediablemente.

Desvanecida la esperanza en los recursos humanos, el rey y el pueblo imploraron a sus dioses y prometieron colmar de dádivas y mercedes a los santos que habitaran en cualquier rincón del mundo. El príncipe sanó, y el rey y sus vasallos se apresuraron a cumplir la promesa. Amontonaron sus tesoros en la plaza pública y organizaron una caravana para transportar y repartir las riquezas entre los santos varones elegidos del cielo. Custodiaban el convoy los soldados más valientes y presidía la expedición un anciano ducho en distinguir la virtud simulada de la virtud verdadera. Derramada por los campos, la multitud vió partir la expedición. Con ella se iban el premio de muchos afanes, el regalo de la vejez y el porvenir de sus hijos. ¿Qué importaba todo? Allí quedaba la tierra pródiga y agradecida, y allí estaba el príncipe que compartiría con ellos el último puñado de trigo y el último retal de su manto.

Transcurrieron meses y años y no se volvió a tener noticia de la caravana. Sin duda los ladrones o los reyes hostiles se habían apoderado de los tesoros y habían matado a los que iban en ella. El pueblo lloró a los muertos y se resignó con su suerte. Había hecho cuanto había sido posibe para cumplir su promesa.

Un día—¡oh asombro de los asombros!—apareció la caravana. La mayoría de los soldados habían sucumbido. Volvía el anciano ducho en aquilatar la virtud, y volvían las riquezas tal como se fueron. Hubo lágrimas de dolor y lágrimas de alegría.

En medio de su satisfacción el rey no pudo ocultar la contrariedad que le causaba el ver que el anciano había desobedecido sus órdenes.

—¿No hay santo en la tierra?—preguntó el monarca señalando el tesoro.

—Sí, majestad, santos hay.

—¿Entonces?

—Pero no son santos los que lo parecen.

—¿Y los hombres virtuosos, los santos verdaderos?

El anciano alzó la frente y miró al cielo sin nubes, más hondo que la esperanza.

—¡Ah, señor!, los santos verdaderos, los hombres buenos, no aceptan las riquezas.

COMO SE NUTRIO ALEMANIA —

"El Zeit", de Berlín, publicó un curiosísimo artículo, donde aparecen los resultados del análisis de muchos sucedáneos alimenticios, análisis efectuados por los consejeros secretos (Gehcinratt Thoms y Juckenade).

Como sucedáneo de la manteca de vaca, en el comercio se expendían mezclas de margarina y de sebo con fécula de patata, y contenían grasa en 12 a 20 por ciento. La manteca de cocina se vendía a 2 marcos y medio la libra; era una mezcla de harina de almidón teñida con un poco de leche condensada.

Los sucedáneos del aceite para ensalada se contaban por docenas. Del 90 al 98 por ciento de la composición de tales productos era agua y crema vegetal. Para la fabricación de conservas se empleaba sobre todo el aceite bonzoico.

Los sucedáneos de los huevos eran muy numerosos y por lo general se componían de harinas y de "polvos de cocer", teñidos de amarillo, los cuales rara vez contenían caseína o albúmina; en igual caso estaban todos los productos cuyo rótulo decía: "hecho únicamente con huevos de gallina".

Los cubos para potaje estaban hechos de cola, de extracto de huesos, con adicción de especias, apio y perejil. Se vendían a millones.

Un sucedáneo de la pimienta era muy sencillo: componíase de sales, de cáscara de nuez y pimentón. Las mermeladas contenían, como así mismo las jaleas de frutas, agua, jelatina, un poco de colorantes y esencia de frutas. Los principales polvos de pudín tenían escaso valor y se componían de especies de colas tratadas por ácidos.

Como salchichón de hígado de calidad superior, se vendía una mezcla de legumbres teñidas y de sebo sucio, que era un requisito para los golosos. De Escandinavia vino a Alemania un "paté foie" compuesto principalmente de cola de almidón. Hubo huevos de pescado teñidos de negro, que se vendían como caviar, y el público alemán compra tales cosas a precios incalculables.

El análisis químico ha demostrado que lo que se vendía como cacao, es una mixtura de maíz, de harina de avena y de polvo malo de cáscara de cacao.

En lo referente al queso, la química alimenticia alemana ha hecho maravillas. Ha fabricado quesos alemanes, ingleses franceses, holandeses y suizos; pero ninguno de estos productos era queso. Como queso húngaro de Lintau se daba una mezcla de polvo de ladrillos con restos de lechería y un poco de pimentón.

En estos últimos tiempos se empleaban mucho los altramuces tostados como sucedáneos del café.

BIBLIOGRAFICAS

EDICIONES MINERVA

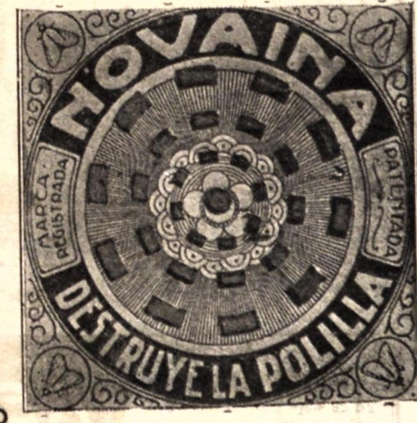
Apareció hace días el segundo volumen de las Ediciones Minerva, conteniendo una selección de escrito de José Enrique Rodó con el título: "La novela nueva", precedidos por un elogio de Rodó por Enrique E. Potrie.

BIBLIOTECA PARAGUAYA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE DERECHO Vol. 4 LA CUESTION SOCIAL POR JUAN VICENTE RAMIREZ.

En este libro, recien editado, el autor estudia los problemas de más vital interés en nuestro tiempo en que la lucha entre el capital y el trabajo ha llegado a una crisis gravísima tras la cual es de esperar una era nueva algo mejor.

Ramírez ataca en algunas cosas al socialismo y en otras a la burguesía tratando de mantenerse en un campo de consideraciones objetivas desprovistas de apasionamiento.





A REIR TOCAN

SEGUN

—¿Por qué, irán los hombres tanto a los cafés?

—Según, algunos por que no tienen familia para distraerse y otros... porque la tienen.

Bebecito.

ESENCIAL

—Quisiera ser orador y necesito saber qué condición esencial se requiere para poder hablar en público...

—Pues... que haya público.

Cicerón.

PEOR!

—Es usted viudo?

—Peor todavía!

—Peor?

—Sí, me vive la mujer y la suegra.

Pebete.

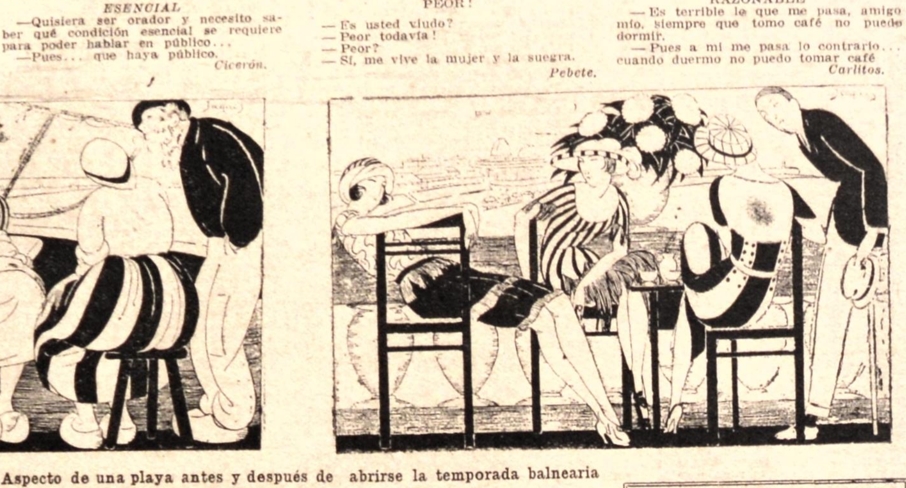
RAZONABLE

—Es terrible lo que me pasa, amigo mío, siempre que tomo café no puedo dormir.

—Pues a mi me pasa lo contrario... cuando duermo no puedo tomar café

Carlitos.





Aspecto de una playa antes y después de abrirse la temporada balnearia

SED COMPASIVOS CON LOS ANIMALES



—Mozo, mozo, ha caído una mosca en la sopa.

—Pobrecita! La compadezco, señor. Figúrese como habrá quedado con lo caliente que estaba la sepa.

Albaracín.

PARADOJA



—Sí, señores mientras sigamos callando las injusticias que cometen las autoridades éstas seguirán sordas a nuestras reclamaciones!

Coquito.

COLMOS

De un cirujano: hacer una operación... bancaria.

De un capataz; dirigir una obra... literaria.

De un maquinista; desviarse de la vía... digestiva.

De un librero: vender plumas de... gallinas.

De un enamorado: dragonear una "mina"... carbonífera.

De un nauta: subir en un globo... terrestre.

De un carrero: ponerle a un caballo la pechera... de una camisa.

De un senador: presentar a las cámaras...

De un automóvil una nota... musical.

Juan E. Serjas.

"COLMOS"

El de un carrero — prender una "burra" de guardar "chala".

El de un lechero — llenar de leche un termo.... mometro.

El de un confitero — vender yemas de... los dedos.

El de un joyero — colocarle a un anillo una perla... de rocio.

El de un almacenero — vender artículos... del Código Penal.

El de un avaro — guardar sus ahorros en una cartera... ministerial.

El deun cazador — matar una pava... de cebar mate.

El de un alpinista — subir hasta la punta de un... cono.

Juan E. Serias.

CUALQUIER COSA



—Llorarás mi muerte, mujercita mia?

—Todavía lo dudas! Acaso no sabes que lloro por cualquier cosa?

El Bebe.

FRANQUEZA



—Qué me harías si me convirtiese en tu esclavo?

—Venderte inmediatamente.

Mimosa.

DURACION

—Cuánto tiempo dura la luna de miel, mamá?

—Hasta que tengas necesidad de pedirle algo a tu marido.

Viuda Alegre.

MALISIMO!

—Te parece malo sentarse trece en una comida?

—Malísimo... si no alcanza la comida.

Jettatore.

EN UN TRANVIA

—Diga, guardatrén, este coche va hasta el Parque Rodó?

—No, va solamente hasta la estación.

—Pues el letrero dice bien claro: "Parque Rodó".

—Sí señorita, también hay un letrero que dice "Dentinol" y sin embargo no va a pretender usted que le regalen un pomo!

Alfonsito.

COMO SERIA!



—Debes tener valor, amigo mío... tu suegra ha muerto!

—Pues, ya no necesito valor.

Coquito.

LO MAS BARATO

En la terraza del "Parque Hotel"
El mozo — ¿Qué toma usted señor?
El señor — El fresco.

J. C. M.

LECCION APROVECHADA



—Ya es hora, hijo mío, que aprendas a practicar la economía?

—Tienes razón papá. Préstame 50 pesos para empezar el aprendizaje.

Esopo.

CUESTION DE SIGNIFICADO



—Bebe?
—Yo bebe? Por favor señorita soy bastante viejo.

Holder Top Shaving Stick

BARRA

Lo que Vd. necesita

No es solamente un Jabón para Afeitar, ES LA CALIDAD LO QUE DEBE BUSCAR.

El Jabón de Afeitar "WILLIAMS" en barra, polvo o crema, según Vd. lo desee, es un producto que los que se afeitan por sí solos, lo prefieren por la abundante espuma blanca que no se seca, porque domina por completo la barba y porque refresca y suaviza el cutis. ESTO es lo que ha hecho famoso al JABÓN de AFEITAR

"Williams"

Use polvo de jabón para afeitar si Vd. lo prefiere a la barra o a la crema, pero cuide de usar

"WILLIAMS"





TALCO



CREMA



JABON en POLVO

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, Tiendas, etc.

Williams'

Jabón para Afeitar en barra, polvo o crema.

Fabricantes:
The J. B. Williams Co.
GLASLONBURY U. S. A.

Agente:
Macedonio Ferrari
Juan C. Gómez 1513-Montevideo

MODAS

LA MODA DEL MOMENTO

Encajes y volados

Si alguna vez hubiéramos dudado de la volubilidad de la Moda, la transición casi brusca de las faldas hasta ahora estrechas, ampliando su vuelo en tal forma que hace recordar los pollerones antiguos, nos lo hubiera demostrado de manera precisa y evidente



Los últimos figurines, los que ya nos traen constatación de lo que se llevará en la presente primavera y en el verano próximo nos muestran los "corsages" estrechos y las faldas muy anchas de volados unas formando coquillage en los costados otros, pero todas semejantes a las que llevaran nuestras abuelas en sus buenos tiempos

No se necesita más que contemplar este modelo de Molard, que afrecemos hoy en primer término, para demostrar que nada hay tan gracioso y que dé mayor aspecto de frescura a un traje, como la muselina o seda impresa en estilo Pompadour, como la tela con que está confeccionada esta pollera

Sobre esta falda, que forma "coquillage" en los costados, un casaquin de taffetas color de rosa pone una nota en extremo agradable. El vestido está adornado también con pequeños ruches color de rosa que dán al conjunto un juvenil y encantadora aspecto.

Este segundo vestido, salido del mismo taller parisino que el anterior, consta en su pollera de cuatro grandes volados de encaje crudo, bastante fruncidos.

Eu cuerpo de la bata, de mangas muy cortas, va cruzado en la delantera y cerrado por un cinturón de cinta de terciopelo de un color azulado más oscuro que la seda del corsage, y cuyas caídas están terminadas por dos rosas de taffetas del mismo color.

He aquí ahora en este tercer modelo creado por la imaginación de Paquin, una pollera de encaje blanco y una bata también cruzada (lo que significa que esta manera de cerrar los trajes es la indicada en el momento), y que forma una especie de casaca color verde Nilo, de aspecto muy sentader.

También en este traje, como en el que acabamos de describir, la suprema gracia estriba en la colocación del cinturón, de cinta de terciopelo de la misma tonalidad de la bata, pero cuyas caídas están colocadas de una manera tan original, que simulan grandes paniers sobre la cadera.

Tanto los paniers que empiezan a llevarse, como les amplios delantales y la profusión de volados que adornan los trajes de última navedad, indican que ha pasado el tiempo de hacer economías de género y es de esperar que el precio de las telas en general, tenga un descenso equitativo que permita seguir la moda, sin preocupaciones de bolsillo.

Nexilb.

en primer término el descubrimiento de la primera enseñanza; es aquí donde se suministran a los aspirantes los conocimientos teóricos y prácticos que han menester para el ejercicio de su delicada profesión.

Dante A. Sica.

ELEGANCIA EN EL VESTIR

Las últimas recepciones habidas en la pasada quincena, se han distinguido especialmente por la elegancia del atavio femenino.

Es evidente que, de unos años a esta parte, el arte del bien vestir ha hecho progresos en nuestro ambiente, y hoy es el día en que nuestras damas pueden figurar con brillo en cualquiera de las capitales que tienen, por tradición, el cetro de la Moda.

Bien es verdad que el intercambio comercial que existe con esos mismos centros (además de contar aquí con un buen número de modistos y modistas de primer orden) nos trae sin dilación los últimos modelos, especialmente aquellos que se han impuesto en la ciudad-luz, gracias a la feliz inspiración de los modistos en boga.

Los que acaba de recibir Mme. Helene Hubert,—cuyos talleres se han impuesto en sociedad por la corrección y elegancia de sus confecciones,—forman un conjunto armonioso de telas y adornos de supremo chic. Los hay de charmeuse crepe georgette, liberty, pequin y algunos en "malla de Rumania" (el último toque de la Moda en Paris) que están destinados a ser disputados por nuestras elegantes, por aquellas que quieren ser siempre las primeras en lucir las primicias femeninas, que nos llegan de allende el océano...

Solo en Londres existen más de 10 mil menores de 14 años que se ganan la vida como vendedorse ambulantes.

EL MAESTRO

Su misión escolar

La función más importante encomendada al magisterio primario, es sin duda alguna, la que no se limita cual es común creer, a instruir, a enriquecer la mente; sino la que ha de ser más educativa en el vasto sentido de la palabra.

Por lo tanto, la misión más trascendental del maestro es la de presidir la educación racional de las generaciones, formando así, generaciones fuertes, aptas y cooperando por tanto al bienestar general. Bien: una de las cualidades pedagógicas que debe reinar en un buen maestro, es la vocación; vale decir, esa voz interna, ese conjunto de disposiciones innatas que nos guían a una determinada profesión. Es una condición que debe primar en todo aspirante. Pues, sabido es, que los que carecen de ella y abrazan esta noble carrera, se exponen a un fracaso ineludible. Al respecto, recuerdo bien claro este aforismo muy en boga: sin vocación, el claustro es un infierno. Nada más absurdo cuando se ejerce una determinada profesión sin vocación, cuando se carece de disposición para ella. ¡Cuan diferencia grande existe entre un maestro de vocación y otro sin ella! El primero ama la escuela de verdad, siente en su interior espíritu el amor por los niños; el ansia de aprender siempre para enseñar toda su vida. En cambio, el segundo aborrece la escuela, no ve la hora para huir del recinto escolar; pues, para él todo es difícil y son montañas de fracasos. Apropósito de esto, citaré lo que un antiguo director decía a sus discípulos: "sin vocación, esto es, si os aventuréis en vuestras esferas por puro cálculo y egoísmo, no sabréis hablar a los niños sino el lenguaje de la indiferencia y del tedio, y cada uno de vuestros actos denunciará a la autoridad escolar la bajeza de vuestras acciones.

La vocación, pues, sostiene las fuerzas; sólo ella puede inspirar a los maestros de la infancia las lecciones de la sabiduría, y dar por ellas a la sociedad defensores convencidos, infatigables y animados del verdadero valor, porque ella es la fe. La vocación hace brotar la energía, da ingenio y vence los obstáculos. Desde luego, entonces, como complemento de la vocación se origina el amor a los niños, que es otra de las condiciones de un buen maestro.

El maestro, al decir de Compayré, es el que dispone en el más alto grado de cualidades intelectuales y morales, el que de una parte posee más saber, método, claridad y vivacidad en la expresión, y de otra, es el más enérgico, el más devoto de su misión, el más apegado a sus deberes, al mismo tiempo que el más afectuoso para sus alumnos.

Un buen maestro, un buen maestro de escuela es un hombre que debe saber mucho más de lo que enseña.

En el fiel cumplimiento de sus deberes ha de imperar siempre la dignidad; tener el alma elevada para poder conservar la dignidad de sentimientos, sin la que nunca obtendrá el respeto y la confianza de las familias.

El maestro, por así decirlo. debe estar siempre contento de su situación, porque hace en ella bien, dispuesto a morir en el seno de la escuela. Esta descripción que he hecho sobre el maestro, implica necesariamente una preparación para todo aspirante que se dedique a ella.

¿Qué medios poseemos para formar maestros idóneos, de vocación? Helos aquí: los Institutos Normales.

Es aquí, entonces, de donde depende

HOGAR

Para los pies hinchados. — Cuando el exceso de ejercicio o la estrechez del calzado ha traído como consecuencia la hinchazón del pie, desaparecerá por completo con un baño en una cocción de sauco, a la que se le haya echado previamente un buen puñado de sal gruesa.

Interiores modernos. — La dueña de casa, en el verdadero sentido de la palabra, se ingenia por crear preciosas armonías de líneas y de formar entre el estilo, heterogéneo o uniforme de los muebles que la rodean y sus atavíos predilectos, vestidos al gusto del momento, elegantes deshabillés para la mañana y para la noche. Y bien considerado, es justo y necesario que así sea. Que el hombre se ocupe preferentemente de la fachada de la casa y de su disposición arquitectónica... es ese su rol, y no habrá mujer que quiera disputárselo.

Y aún mismo en ese terreno, preciso es conciliar el sentimiento de lo útil, que domina las preocupaciones masculinas, y lo agradable, que es casi exclusivamente la prerrogativa de la mujer. En todos los países y en todas las épocas se ha buscado la perfecta armonía entre la decoración del homé y el gusto suntuoso o sencillo en la indumentaria de nuestras madres y de nuestras esposas.

En nuestros días, la mujer es más que nunca, la soberana venerada del encanto y de la gracia. Es a ella que se confía la delicada misión de adornar a su gusto, y siguiendo su inspiración, el nido coqueto y capitoneado en que el hombre gusta el refugiarse, al salir de sus graves preocupaciones y de sus rudos trabajos.

Ella se adapta con inteligencia a sus deberes de intendenta. Diseminados en todos los rincones del hogar, las flores arrojan aquí y allí, el explendor reconfortante de sus rientes corolas. Muebles ligeros, graciosos, forrados en telas claras han reemplazado a las espesas tapicerías del mobiliario de antaño. Hoy en día, se busca especialmente que el interior resulte agradable, sonriente, elegante e íntimo. De ahí proviene la importancia siempre cresciente que tiene la "lingerie" de adorno en la decoración del home.

Nunca estuvieron tan en boga los encajes hechos a mano y los bordados de lujo, ni se usaron con tanta prodigalidad. Prodigalidad inteligente y además razonable; favor que no podrá sino aumentar, justificada siempre por el encanto que esparce al rededor, pues los encajes y los bordados son la glorificación de la gracia femenina, en lo que tiene de más delicada y precioso.

El cabello. — El cabello es uno de los adornos más hermoso que tiene la mujer y para aumentar su encanto es preciso cuidarlo mucho.

Se debe procurar, al lavarse la cabeza, que el agua no esté ni demasiado caliente ni tampoco demasiado fría y que toda esté a la misma temperatura. También se deben evitar las substancias que pueden quemarlo, como la soda y otras.

Para que el cabello esté limpio y bien cuidado se lava con jabón moreno de Marsella o cualquier otro que no tenga en su composición elementos nocivos. Después que se haya lavado la cabeza se procurará no ponerse al aire hasta que se haya secado. Cuando a pesar de lavarse la cabeza se forma caspa, se frotará el cuero cabelludo con una esponja empapada en sublimado corrosivo al uno por mil, pues esto hace que desaparezca, evitando al mismo tiempo la caída del cabello. También es muy buena y da excelentes resultados una pomada compuesta de médula de vaca con un poco de azufre, echándole para perfumarla unas gotas de la esencia que se desee.

El petróleo refinado es muy bueno para hacer crecer el cabello.

La higiene y el aseo son los medios más eficaces para conservar el cabello, evitando en lo posible las pomadas y tintas que puedan ser perjudiciales.

Como inofensiva y útil para evitar la caída y hacer crecer el cabello podemos recomendar la pomada siguiente:

Médula de buey	60	gramos
Grasa de ternera	60	"
Bálsamo del Perú	4	"
Vainilla	2	"
Aceite de avellanas	8	

Utensilios del tocador. — Los utensilios del tocador son innumerables, y su misma cantidad no permite estudiarlos en detalle.

Por de pronto, deben adoptarse siempre grandes recipientes para facilitar las abundantes abluciones. Las porcelanas finas son preferibles al cristal y a los metales. Los vasos y recipientes de plata y de esmalte son en general poco prácticos, por resultar difícil su conservación y cuidado.

Los peines de concha son los únicos verdaderamente prácticos e higiénicos. Son ciertamente más caros y más frágiles que los de asta, celuloide y metal, pero no descoloran el cabello ni dañan el cuero cabelludo.

El juego de cepillos se compone generalmente de seis piezas: cepillos de ropa, de sombreros, duro para la cabeza, suave para la cabeza, para los polvos y para las uñas. El cepillo de diente no se incluye en este juego, porque debiendo ser renovado frecuentemente, importa sólo que sea higiénico y no lujoso, como pueden serlo los otros seis de que se ha hecho mención.

Entre los objetos indispensables en el tocador se han de contar además: la polvera, la jabonera el abrochador de calzado y de guantes, el calzador, la lima, el polisoir, las tijeras (unas finas y otras fuertes), las esponjas y tohallas.

Estos son para la mujer los objetos indispensables, dejando sin embargo a cada una de ellas, que, según su gusto y su riqueza aumente este arsenal con otros utensilios siempre útiles aunque no indispensables. Los frascos y los pulverizadores serán más o menos según los perfumes y aguas de tocador que se usen.

BOTIQUIN CASERO

En toda casa de familia bien dirigida debe existir su correspondiente botiquín para los casos más apremiantes. Basta para ello disponer de los siguientes medicamentos:

Alcohol alcanforado, para fricciones.

Bicarbonato de soda, digestivo.

Eter, antinervioso, 15 gotas en la cuarta parte de un vaso de agua azucarada y en caso de síncope, se da a oler.

Alcohol de menta, digestivo, 13 gotas en un vaso de agua azucarada.

Polvo de alumbre, contra las enfermedades de la garganta. Se usa en gargarismos, en la proporción de dos gramos de alumbre por 250 gramos de agua azucarada. Agua de azahar. Acido bórico, desinfectante. Arnica y tiras emplásticas. Permanganato de potasa, desinfectantes. Tintura de yodo. Amoníaco, contra picaduras de insectos. Manzanilla. Tilo.

UN TRAIDOR

En Londres era ya conocido aquel muchacho. Unos cuantos escándalos dados en el Palacio de Cristal, en el bar Tromphus, un tiro que le pegó en un costado a un famoso campeón de box, popularizaron su nombre. Por aquel tiro se le siguió un proceso, que le tuvo unas cuantas semanas en la cárcel. Al cabo probó claramente su inocencia, y la Justicia inglesa le devolvió la libertad.

Vagó durante las primeras horas de la noche como un animal nictálope, alrededor del palacio de San Jaime, misterioso y sombrío como un fantasma. La torre de Londres, el castillo de Windsor, la Abadía; la muralla de niebla que se alza desde el Támesis al cielo; la fronda de Windsor Castle con sus ruidos sordos de caracol de mar; la larga avenida del gran castillo tendida entre praderas de musgo, recta, inacabable, con árboles inmensos como fantasmas que impresionaban al caminante solitario. Guillermo Alley, el aventurero, decidió ir hacia los muelles, atraído por los misterios del crimen.

Detrás de la Abadía de Westminster está la calle Victoria. En un recodo de esta calle populosa, antes de llegar a Hosseferry hay un palacete misterioso dedicado por su dueño al culto de todos los misterios prohibidos. Guillermo Alley se detuvo allí.

El palacete es gótico, de mármol picado y carcomido por las nieblas del Támesis. La puerta, de maderas extrañas, reforzada por flejes y planchas de acero, no se abre jamás como no sea un rostro amigo el que se asome a sus dinteles. Llamó Guillermo Alley en el momento en que la puerta se abría para dar paso a un hombre distinguido, que se quedó inmóvil contemplando al que entraba. Detrás de aquel "gentleman" salía una dama. La pareja se alejó.

El guardián de Palacio saludó a Guillermo.

—Hola, Mr. Alley: ahí va sir Eward Gibbsson, el famoso secretario del virrey de la India.

Guillermo se volvió para contemplar a aquel hombre, de quien se conocían crueldades espantosas, cometidas con los cipayos. Guillermo entró.

—¡Qué! ¿Hay mucha gente esta noche?—preguntó.

El guardián no contestó. Era un indio enorme, medio desnudo, con mirada de lobo y aretes malteses en las orejas. Andaba como sobre muelles.

El indio, acercándose al oído de Guillermo, le dijo:

—Hoy tenemos un muerto en la cueva.

Guillermo avanzó unos pasos más. En el centro de una habitación abovedada, con los muros y el suelo de piedra negra, se destacaba un ataúd flanqueado por cuatro cirios, cuyos resplandores animaban la cara de un cadáver. El rostro del muerto era de una lividez espantosa.

—Ese hombre murió desangrado, ¿verdad?—preguntó Guillermo.

—Sí—respondió el indio.

—¿Quién lo mató?

—No sé.

Al aventurero no le extrañó el espectáculo de aquella capilla ardiente.

En la casa misteriosa cercana a Hosseferry, no era la primera vez que un hombre caía muerto de una puñalada por venganzas oscuras o discusiones de juego.

Así es que Guillermo no hizo más preguntas, y contempló silenciosamente el cadáver.

Una hopa inmensa de terciopelo lo envolvía. Sobre la enorme mancha negra se destacaban las manos de cera agarrotadas y la cara lívida con manchas violeta.

El silencio, roto solamente por el chisporroteo de los cirios.

El indio, detrás de Guillermo, se ocultaba un poco del resplandor de los blandones.

En aquella casa misteriosa habían sido muertos ya algunos hombres notorios. La policía había intervenido siempre de un modo delicado, porque en el fondo de todos aquellos crímenes había secretos que a las grandes familias de la aristocracia y a la banca no les convenía divulgar.

Guillermo se volvió hacia el indio.

—¿Quién era el muerto?

—Sir Allac Gibbsson, hermano del virrey de la India.

—Entonces, cuando yo entré aquí, ¿sir Award Gibbsson venía a ver a su hermano?

—Sí.

—Sir Allac, ¿estuvo también en la India?

—Sí.

— Sir Allac—continuó preguntando Guillermo—¿se distinguió también por sus crueldades, como su hermano?

—Sí—afirmó por tercera vez el indio.

Guillermo, contemplando al hércules bronceado que le hablaba, le dijo:

—Tu raza es vengativa, y hace bien en serlo. Ese difunto, hermano del virrey de la India, había dejado entre vosotros algunas cuentas por pagar.

El indio sonrió.

—Entonces, indio vengativo o justiciero, ¿a sir Allac Gibbsson lo has matado tú?

El indio sonrió de nuevo.

Guillermo se dirigió a la calle.

Al abrir la puerta, un grupo de cuatro hombres lo atropelló. En medio venía el hermano del muerto, sir Eward Gibbsson.

Era la policía inglesa. Guillermo fué instantáneamente detenido y registrado.

Los policías, guiados por el virrey, y conduciendo a Guillermo, llegaron a la cueva. Se detuvieron ante el cadáver.

El indio, inmóvil y rígido, en actitud de respeto y corrección hacia la autoridad, fué el que prestó la primera declaración.

—¿Es usted el conserje del Club?

—Sí, señor.

—¿Cómo descubrió usted el cadáver?

—Al pie de la escalera que une esta cueva con la sala de la ruleta.

—¿Venía de jugar sir Allac Gibbsson?

—No puedo saberlo, señor. Lo encontré muerto ya.

—¿Sabe usted si había tenido alguna riña o discusión?

El indio titubeó un rato y dijo al fin:

—Sí, señor. Ayer, a estas horas, sir Allac bajó de la ruleta con otro "gentleman", discutiendo acaloradamente.

—¿Cómo era ese caballero?

—Alto, robusto, muy parecido a sir Eward Gibbsson.

Todos se volvieron a contemplar al famoso virrey de la India, hermano del muerto, que erguía su torso hercúleo entre los policías.

En aquel instante sir Eward Gibbsson, extendiendo su mano, dijo:

—Ofrezco mil libras esterlinas al que auxilie eficazmente a la policía desde este momento.

El indio y Guillermo se miraron. El indio tembló. Guillermo lo tranquilizó con un gesto.

El aventurero dió un paso hacia Eward Gibbson. El indio, receloso, se buscó algo en un costado.

El aventurero preguntó:

—Al que descubriese al asesino de vuestro hermano, ¿cuánto le daríais?

—Cinco mil libras, ahora mismo.

—El asesino ese es—dijo Guillermo, poniendo una mano en el hombro del indio. Este, que se había descolgado el puñal y lo llevaba oculto en la mano, dió un salto y trazó con el acero una brillante parábola en el aire.

Guillermo se tiró al suelo.

La hoja de acero pasó y fué a clavarse en la garganta de un policía.

Guillermo Alley, alzándose sonriente, exclamó:

—Sir Eward Gibbsson, me debéis mis cinco mil libras esterlinas.

Y, volviéndose a los circunstantes, terminó:

—Hay horas de suerte en el mundo, y a mí ahora me ha llegado la mía.

Claro está que, respecto a tales horas, no diría lo mismo el policía muerto. Pero la vida está así repartida. Y no van del todo descaminados esos aventureros sin escrúpulos, que no tienen más ley que su egoísmo. Al fin, ellos suelen ser espíritus rebeldes, que llegan a la maldad después de haber sufrido. Pero, ¿y esas gentes que, al llegar al mundo, se lo encontraron todo hecho, y a pesar de esto, o por esto mismo, son más malos que el veneno?

Aristócratas ricos por herencia, acaparadores de la riqueza nacional por la política y la usura, ¿tienen derecho a la vida?

El pueblo tiene a su alcance la manera de equivocarse poco; no tiene más que estudiar con gran cuidado la vida de sus políticos.

Sobre todo lo que se relaciona con el dinero. Así es como se hacen las revoluciones, no con retóricas ni gritos, ni tampoco con los discursos ridículos de esos niños ricos a quienes los casan desde el confesionario, bajo la advocación azul de San Estanislao de Kostka.

P. Hermida.


Lobos marinos en "Las Pipas"
rocas á 5 millas de tierra
entre la Isla de Flores y Carrasco
S.A
P.F.
S.A
Cantando en coro
Un mitin
Saliendo de la bahia de Montevideo
S.A
S.A
Fotos del Sr. Pedro Silva y Armas y Paez Formoso
Detalle
Tomando el sol
P.F.
La hora del baño
Viene la brisa
S.A
S.A
Soler y Ca.



IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.